

PEREGRINO



BOLETIN DEL CAMINO DE SANTIAGO - 2ª EPOCA - Nº 11 - DICIEMBRE 1989 - PRECIO: 275 PTAS.

**SAHAGUN:
EN BUSCA DE SU
IDENTIDAD HISTORICA**

PEREGRINO



BOLETIN
DEL CAMINO
DE SANTIAGO

EDITA ASOCIACION RIO-
JANA DE AMIGOS DEL
CAMINO DE SANTIAGO

DIRECTOR
José Ignacio Díaz

SUBDIRECTOR
José Ramón González

REDACCION
Luis Cereceda
José Luis Barrio
César Alonso
Manolo P.C.

DIBUJOS
Eduardo Martínez
Jesús F. Cañas

SECRETARIA REDACCION
Ma Pilar Iñiguez

CORRESPONSALES

Galicia:
Antón Anxo Pombo

Bierzo:
Alberto Morán

Sahagún:
Pedro Conde

Burgos:
Braulio Valdivielso

Estella:
Francisco Beruete

Navarra:
Fernando Videgain

Palencia:
Alberto Ruiz

Madrid:
José Cimadevila

Alemania:
Herbert Simon

Bélgica y Holanda:
Gerrit van Lent

Francia:
J.P. Laulon

REDACCION
Y ADMINISTRACION
Apartado de Correos, 60
26250 Sto. Domingo
de la Calzada
La Rioja. España
Tfno. (941) 35 01 34

IMPRESION
Gráficas Ochoa, S.A.
Dres. Castroviejo, 19
Logroño
Dep. Legal: LO-427-1987

PEREGRINO. BOLETIN
DEL CAMINO DE
SANTIAGO es el órgano
de difusión propio de las
Asociaciones españolas de
Amigos del Camino de
Santiago.

Sumario

EDITORIAL

La Europa del Camino 3

CONGRESOS

El Congreso de Viterbo 4

Reunión de la Comisión Interdiocesana 5

Peregrinos en Maastricht 5

NOTICIAS 6

DOCUMENTO

Libro V del Codex Calixtino 8

CORREO DEL LECTOR 10

AL BORDE DEL CAMINO

La peregrinación de Desiré 11

Unterwegs, um grenzen zu Überschreiten 12

Al final del Camino 13

REPORTAJE

Una villa en olor de santidad y leyenda 14

Una Virgen, un puente, un río 15

Mejorando lo presente 16

De Sahagún a la aldea global 17

Pecadores y sabios 17

HISTORIA

Indumenta peregrinorum 18

COLABORACIONES

Otro Camino 22

VAS del Camino de Santiago 25

LIBROS 26

Foto de portada de Acacio Díaz



El Congreso de Viterbo



Reportaje



Historia

PEREGRINO. Boletín del Camino de Santiago. Aptdo. 60. 26250-Sto. Domingo de la Calzada (La Rioja).

BOLETIN DE SUSCRIPCION

Nombre y apellidos

Dirección

Local

Cod. Postal

Provincia

País

Suscripción Anual (Seis números): España: 1.500 pts.; Extranjero: 2.000 pts.

Formas de pago:

Contra reembolso (Se cobran 150 pts. de gastos de envío); **Giro postal o ingreso en la cc. 12.208.947 de Caja Postal; Talón Bancario.** (Eurocheque para el extranjero) al portador o a nombre de Revista Peregrino; **Domiciliación Bancaria** (Sólo para España. Rellene el impreso inferior); **Ingreso directo en una de las siguientes cuentas bancarias:** España: CAJARIQJA (Oficina de Sto. Domingo) CC. 154032608.) (2.000 pts.); Francia: BNP (Oficina de St. Sever Landes) CC. 05095974, a nombre de J.P.

Laulon (120 FF). Envíe a J.P. Laulon, Allée du Carmel, 40500 St. Sever, la nota de ingreso o el cheque por el importe indicado; **Alemania:** STADTSPARKASSE KOLN (BLZ 37050198) Kto.nr. 15703366, a nombre de H. Simon (35 DM); **Bélgica y Holanda:** KREDIETBANK (Shumanplein 4, 1040 Brussel) nm. 426-4484612-86, a nombre de G. van Lent (700 FB).

Autorización de pago por Banco.

En su sucesivo les ruego acepten el recibo anual presentado por la revista PEREGRINO con cargo a mi cuenta

Entidad Bancaria

Titular de la cuenta

Número de la cuenta

Oficina o sucursal

FIRMA

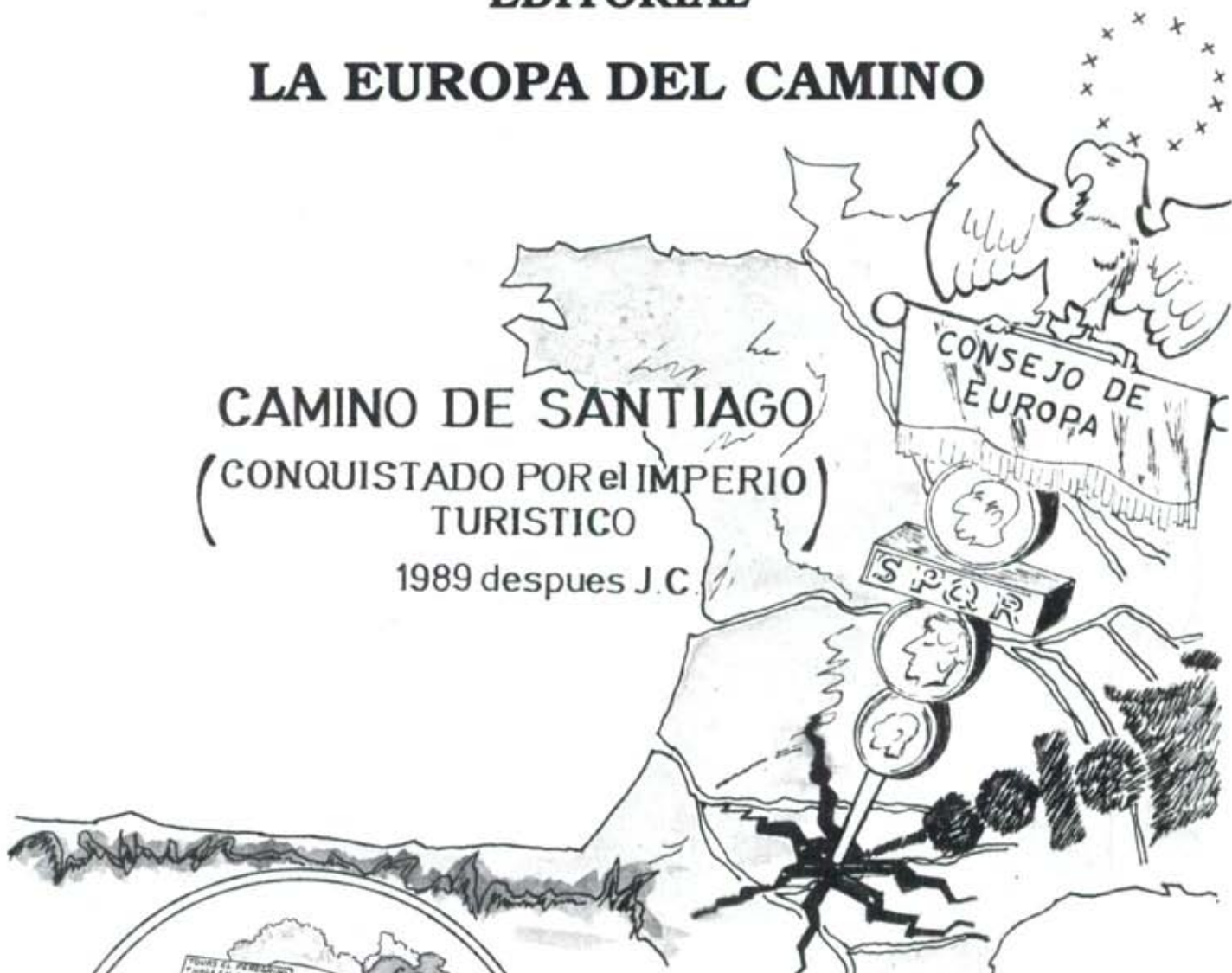


EDITORIAL

LA EUROPA DEL CAMINO

CAMINO DE SANTIAGO
(CONQUISTADO POR el IMPERIO
TURISTICO)

1989 despues J.C.



Los recientes congresos de Viterbo y Maastricht han marcado de un modo diverso el ritmo de la Europa del Camino. Esta diversidad no estaba sólo en el nivel de la organización y de los medios económicos disponibles, la diferencia fundamental estaba en la idea que guiaba ambos congresos. El de Viterbo, a pesar del interés de los organizadores, fue un congreso científico al "estilo" del Consejo de Europa con una visión "historicista y culta" del Camino que, sin negar su valor, no refleja en absoluto la actual Europa del Camino. En Maastricht, en cambio, había peregrinos y personas que trabajan en su acogida y preparación personal y que viven el Camino como una experiencia vital que comparten miles de actuales peregrinos de toda Europa.

No hay que negar mérito a la labor de recuperación histórica del Camino y, sobre todo, a personas concretas que con una indudable vocación jacobea han aportado con sus estudios históricos un gran servicio a la peregrinación actual. Pero es hora de convencerse de que la verdadera recuperación y conservación del Camino nunca vendrá de los estudios históricos ni del Consejo de Europa, que tiene otros "intereses" completamente ajenos a lo que los peregrinos viven cada día en el Camino. La solución tiene que partir de los miles de peregrinos que en toda Europa han vivido y viven la realidad de la peregrinación y que quieren que el Camino mejore sin perder ni un ápice de su peculiar identidad.

Esa renovación debe venir de la mano de las Asociaciones Jacobeas extendidas por toda Europa y que incomprensiblemente no trabajan unidas. El dibujo que acompaña este editorial refleja de un modo exagerado lo que puede ser triste realidad en un futuro muy próximo si los que tienen que trabajar por la recuperación auténtica del Camino no empiezan a trabajar juntos, a dar mayor protagonismo a la Europa del Camino. ■



EL CONGRESO DE VITERBO

Una vez más el Consejo de Europa convocó a conocedores y expertos del Camino de Santiago para constatar la importancia que el Camino de Santiago tiene como una de las señas culturales de mayor importancia para la configuración de Europa. Un Congreso que tuvo como lugar de encuentro la bella ciudad de Viterbo (Italia) donde del 28 de septiembre al 1 de Octubre se celebraron conferencias, mesas redondas, ponencias y comunicaciones bajo el enunciado general de "Las señas del peregrinaje a Santiago de Compostela en la cultura europea".

Para la apertura del Congreso se eligieron las salas del Palacio Papal, el mismo lugar donde hace siglos los italianos encerraron a los cardenales, tras una larga e infructuosa elección papal, y no les permitieron salir hasta que no eligieron un nuevo Papa, lo que motivó la costumbre vigente del "cónclave". Este importante lugar de la memoria histórica de Viterbo sirvió en este caso para rememorar la del Camino de Santiago.

Intervinieron en el acto de inauguración el Alcalde de Viterbo, el Presidente del Gobierno Regional de la Toscana, Jefe de la División del Patrimonio Histórico del Consejo de Europa y el Presidente del Centro de Estudios Compostelanos.

En la lección inaugural com-

partieron la tribuna de oradores Manuel Díaz y Díaz, quien trató el tema "Alegorías de la Peregrinación Compostelana" y el Profesor Maximo Miglio, quien habló de la ciudad de Viterbo como eje de caminos medievales.

Las sesiones de trabajo del Congreso se celebraron en el Aula Magna de la Universidad y en ellas intervinieron una treintena de profesores y oradores venidos de Bélgica, Francia, Alemania, Países Bajos, Suiza, Inglaterra, España, Italia y Estados Unidos.

Muchos fueron los temas abordados en relación al Camino de Santiago desde perspectivas muy diferentes. Klaus Herbers habló de la espiritualidad o religiosidad en los años finales de la Edad Media, el profesor de la Universidad de Santiago Fernando López Alsina disertó sobre el Culto al Apóstol Santiago a través de la organización de actividades artesanales en la Compostela del siglo XIII, el profesor inglés Derek W. Lomax sobre la Orden de Santiago en las peregrinaciones y el norteamericano William Melcer de la iconografía de la Virgen Peregrina.

La figura del peregrino estuvo recogida en las ponencias de Michèle Gueret Lafert y de Robert Plötz que habló de la indumentaria de los peregrinos y

su equipo hasta el siglo XIX. De peregrinos italianos a Compostela hablaron Antonietta Fucelli, Ana Sulai, y Clementina Laguzzi. Los profesores Francisco Puy Muñoz y Eugenio Sanguinetti hablaron de los símbolos jacobinos y Eusebio Goicoechea de los cantos de peregrinación.

La realidad actual del Camino de Santiago se trató en la mesa redonda final titulada "Actualidad, significado y perspectivas del Camino de Santiago" en la que participaron Paolo Caucci y Corrado Buzzi en representación de Italia; Angel Luis Barreda y Jaime García, de España; René de la Coste y Frederic Deval de Francia; Hanry Ghitakos en representación de Grecia y Jose M^o Ballester representando al Consejo de Europa.

No faltaron en este congreso otras actividades dignas de mención como el concierto de música medieval que corrió a cargo de un grupo de Asis, una excursión interesantísima por la Vía Francígena sirvió para inaugurar un tramo de la vieja ruta jacobea que ha sido recuperado.

Ciertamente fueron una jornadas magníficas con una participación notable de diversos lugares de Europa y una organización modélica dirigida por el profesor Paolo Caucci. ■

Ramiro Fernández

REUNION DE

En Sto. Domingo de la Calzada se celebró durante los días 26 y 27 de octubre la reunión de la Comisión Interdiocesana del Camino de Santiago en España. La reunión estuvo presidida por el arzobispo de Santiago de Compostela y a ella asistieron los Delegados Diocesanos de las diócesis de Pamplona, Calahorra, Burgos, Palencia, León, Lugo y Santiago, y el Coordinador de las Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago de



Un momento de la intervención del



Recorrido de los congresistas por un tramo de la Vía Francígena.

Acto de la Inauguración en el Palacio Papal de Viterbo.



LA COMISION EN INTERDIOCESANA EN STO. DOMINGO

de España.

Los trabajos de la reunión se centraron en el análisis de la organización de la acogida a lo largo del Camino con motivo de la Jornada Mundial de la Juventud. Quedó de manifiesto que en las primeras regiones del Camino en España el flujo de peregrinos andando fue menor del esperado. A partir de León sí que hubo una verdadera avalancha de peregrinos que en la mayoría de los casos pudieron ser atendidos convenientemente. En la provincia de Lugo hay que

destacar la gran ayuda de los ayuntamientos y de los jóvenes del Servicio de Acogida que organizó la Diócesis. En general la acogida estuvo bien organizada a pesar de que en algunos casos se produjeron problemas.

La mayor parte del trabajo se dedicó a preparar un plan de mejora de la atención espiritual y material que prestan los sacerdotes del Camino a los peregrinos. Se pretende tener con ellos reuniones por regiones antes de convocar unas jornadas de reflexión a nivel nacional en la próxima primavera. También se trató de la conveniencia de editar materiales para celebraciones litúrgicas con peregrinos extranjeros y facilitar la preparación de los sacerdotes en el conocimiento de otros idiomas.

Las reuniones de trabajo se completaron con una Celebración Eucarística en la catedral de Sto. Domingo de la Calzada presidida por el arzobispo y a la que asistieron todos los sacerdotes de la ciudad y los de los pueblos que atraviesa el Camino en La Rioja. A esta Misa y a la cena posterior asistieron también el alcalde de la ciudad y el Prior de la Cofradía del Santo.

Al finalizar la reunión se hizo una visita a la Casa de la



Firmando en el libro de honor durante la visita a la Casa de la Cofradía del Santo

Cofradía del Santo en la que todos los presentes pudieron constatar por qué está considerada como uno de los mejores refugios de peregrinos de todo el Camino y no sólo por sus magníficas instalaciones, sino también por el cariño que en la acogida ponen los cofrades. El último acto consistió en una visita al Instituto de Formación Profesional "Camino de Santiago" que imparte enseñanzas de hostelería y goza de

gran prestigio no sólo en La Rioja sino en todo el norte. Fue deseo de la dirección del centro invitar al arzobispo y delegados a una comida espléndidamente preparada por los jóvenes estudiantes. ■

José Ig. Díez



Arzobispo en la rueda de prensa

PEREGRINOS EN MAASTRICHT

En la ciudad holandesa de Maastricht, verdadera encrucijada entre Holanda, Bélgica y Alemania, se celebró el congreso organizado por la Asociación Holandesa.

Más que un Congreso al estilo tradicional, se trataba de una reunión de peregrinos que en número de 60 acudieron procedentes de Holanda, Bélgica, Alemania, Inglaterra y España. El gran mérito de la reunión era que estaba organizada desde la perspectiva de la realidad actual del Camino de Santiago y se buscaba, sobre todo, el intercambio de experiencias y opiniones entre los peregrinos.

A este carácter de encuentro amigable ayudaba el nada apretado horario de actividades comunes que dejaba mucho tiempo para el trato personal. A pesar de esta ventaja se hechó en falta más actividades comunes organizadas, aunque no hay

que olvidar la penuria económica con la que organizaba la reunión la Asociación Holandesa y que no permitía muchas alegrías.

De estos actos comunes hay que destacar una visita a la ciudad de Maastricht y la conferencia que pronunció el director de la revista Peregrino sobre "El camino interior del peregrino" que fue seguida de un animado coloquio en el que participaron muchos peregrinos aportando su experiencia en el Camino. Allí surgieron abundantes quejas sobre la atención por parte de muchos curas españoles y algunos llegaron a comentar que, en general, la atención a los peregrinos es mejor en Francia que en España.

El Congreso concluyó con una misa en la que se hizo un recuerdo especial del sacerdote francés Prosper Remmy que falleció este verano a causa de un accidente de bicicleta mientras

realizaba su peregrinación. Así concluyó este agradable encuentro que puso una vez más de manifiesto la hermandad que existe entre todos los peregrinos

por encima de las divisiones de nacionalidad y cultura. ■

Fernando Barrio



Foto conjunta de los peregrinos reunidos en Maastricht



DE DAX A PAMPLONA

Organizada por la Asociación Regional des Amis de St. Jacques de Aquitania y con la colaboración de la Asociación de Navarra se celebró a mediados de agosto la proyectada marcha entre Dax y Pamplona en la que participaron unas 50 personas recorriendo en seis etapas este tramo importante del Camino entre Francia y España.

El grupo partió de St. Pandelon (Dax) y recorrieron el camino haciendo final de etapa en Sorde, Saint Palais, St. Jean Pied de Port, Roncesvalles, Zubiri y Pamplona. Además del recorrido del camino, los participantes tuvieron oportunidad de conocer el arte y las costumbres de las diversas regiones y participar en actos culturales organizados en las principales localidades.

En la última etapa se incorporaron varios caminantes navarros con el alcalde de Pamplona a la cabeza que no quiso perderse esta oportunidad de conocer de cerca este tramo del Camino.

En opinión de Odile Lutard, presidenta de la Asociación de Aquitania, "Hacer el Camino de Santiago es hacer Europa. El objetivo de esta marcha es desarrollar la solidaridad y la amistad entre las Asociaciones hermanas de Aquitania y Navarra que durante

este año han hecho diversas marchas conjuntas por el tradicional Camino de peregrinación que enlaza Francia y España por Roncesvalles y por otros caminos antiguos que atravesaban los Pirineos por Velate y el valle de Baztán". ■



Presidenta de la Asociación Aquitana con miembros de la de Navarra y el alcalde de Pamplona.

CONGRESO EN INGLATERRA

Del 15 al 18 de marzo de 1990 se celebrará en Suffolk, Inglaterra, un congreso sobre "Los peregrinos ingleses en la Edad Media" organizado por la Confraternity of Saint James. Los actos comenzarán en Londres con una visita a las capillas de Santiago y una explicación sobre la tradición jacobea en la ciudad a cargo de Marion Marples y Patricia Quaife.

Posteriormente los congresistas se trasladarán a Suffolk, donde tendrán lugar las siguientes conferencias: "Peregrinos ingleses a Santiago", por Derek Lomax; "Peregrinación desde Inglaterra en

barco", por Brian Tate; "Santiago y Cornwall" por Hilary Shaw; "Música de la peregrinación", por Mary Remmant; "Santiago y Reading Abbey", por Brian Kemp; y "Camino de Santiago de Reading a Southampton", por Marion Marples.

El programa se completa con visitas a lugares de destacada significación jacobea. Antes de las conferencias se facilitará su traducción al español y habrá otras personas que acompañarán a los que no sepan inglés. Los interesados en asistir pueden ponerse en contacto con la Confraternity o con nuestra redacción. ■

PEREGRINACION POR LA VIA DE LA PLATA

La Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Navarra está organizando una peregrinación a Santiago por la Via de la Plata que durante cuatro años recorrerá el camino entre Sevilla y Santiago. El inicio de la peregrinación está previsto para 1990 recorriendo en el mes de abril el tramo entre Sevilla y Cáceres.

A esta peregrinación se le quiere dar un gran sentido religioso y cultural y está previsto que en ella participen un grupo numeroso de peregrinos que contarán con toda una organización de apoyo material, cultural y religioso.

Los que estén interesados pueden ponerse en contacto con la Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Navarra, C/ Sierra de Alaiz 3, 10º, izq. 31006 PAMPLONA. El plazo de inscripción finaliza en Enero de 1990. ■

PRESENCIA ESPAÑOLA EN VITERBO

Al igual que en el Congreso celebrado el pasado año en la República Federal Alemana, este año la presencia española en el Congreso celebrado en Viterbo volvió a tener una importante participación con la intervención de prestigiosos catedráticos de universidad y expertos del Camino de Santiago en España. Después de la italiana, la española fue la representación más numerosa interviniendo diez congresistas con ponencias y participaciones en mesas redondas y que abordaron los más sugerentes temas relacionados con el Camino de Santiago.

Manuel Díaz y Díaz pronunció la conferencia inaugural con el tema "Alegorías de la Peregrinación Compostelana". Como ponentes intervinieron Fernando López Alsina, Francisco Puy Muñoz, Serafín Moralejo Álvarez, Carlos Villanueva, Eusebio Goicoechea y Hortensia Viñas. Hay que hacer mención igualmente de las intervenciones en las

mesas redondas sobre "Actualidad, significado y perspectivas del Camino de Santiago" que corrió a cargo del Coordinador Nacional de Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago en España, Angel Luis Barreda, así como Jaime García, canónigo de la catedral de Santiago y director de la Comisión Interdiocesana, quien hizo una amplia referencia al movimiento de peregrinos registrado el pasado verano con especial incidencia en el numeroso grupo que llegó a Santiago con motivo de la visita de Juan Pablo II.

Hay que reseñar también, entre la participación española, a Jose Mº Ballester y la presencia de representantes de Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago de Estella, Navarra, Guipuzcoa, Palencia y Zaragoza. Gracias a la buena organización de los italianos esta vez hubo traducción simultánea al castellano junto a los dos idiomas oficiales del Consejo de Europa. ■



CONGRESOS SOBRE LOS CAMINOS PORTUGUESES

Fruto de la colaboración entre el Círculo Almeida Garret de Oporto y la Asociación de los Amigos de los Pazos de Galicia, se celebró los días 10, 11 y 12 de Noviembre, en la ciudad de Oporto, el Primer Congreso Internacional sobre los Caminos Portugueses.

Para llegar a tan interesante resultado, ambas entidades y organizada por los Amigos de los Pazos, celebraron en la ciudad de Tuy en Marzo de 1.984, el primer encuentro para la revitalización de los Caminos Portugueses a Santiago, y posteriormente en Agosto del mismo año, una peregrinación a pie desde la ciudad portuguesa de Braga a Santiago, en la que participaron peregrinos franceses, portugueses y españoles, figurando entre ellos S.A.R el Infante de Braganza y el Presidente de los Amigos de los Pazos.

Como consecuencia de la omisión, por la Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa en su Recomendación 987 sobre los Caminos Portugueses, los Amigos de los Pazos presentaron en septiembre de 1.984 en Estrasburgo y al Presidente de la Asamblea una comunicación advirtiendo de tal omisión y solicitando su subsanación. A la vista de lo anterior, tanto el Círculo Almeida Garret como los Amigos de los Pazos, acordaron poner en común sus esfuerzos para llamar la atención sobre dichos caminos, los segundos en importancia después del francés, y así tras laboriosas gestiones del Círculo Almeida Garret y dentro del mismo, por el núcleo de Estudios y Revitalización de los Caminos Portugueses a Santiago, nació el Congreso Internacional que se acaba de celebrar.

El Congreso contó con un Comité Científico, en el que participaron los prestigiosos medievalistas portugueses, Dtes. Moreno Baquero y Adao de la Fonseca, así como el Vicario General del Arzobispado de Braga. A dicho Congreso fueron invitadas prestigiosas personalidades del mundo jacobeo de Europa.

En el pasado mes de Julio, se desplazó a Oporto el Presidente de los Amigos de los Pazos, D. Juan Manuel López-Chaves Meléndez, para pronunciar dos conferencias preparatorias de dicho Congreso, una en el Servicio Asistencial de la Orden de Malta (Saom) y la segunda ante un grupo de jóvenes peregrinos que se trasladaron a Santiago con motivo de la visita de Juan Pablo II. ■

PETICION AL MOPU

Con motivo de las obras de acondicionamiento que se van a acometer en breve en la carretera N.120 entre la ciudad de Burgos y el límite con La Rioja la Asociación de Amigos del Camino de Burgos ha elevado a las autoridades del Ministerio de Obras Públicas una petición para que se cree un carril peatonal de tierra separado de la calzada por la cuneta que facilite el paso de los que peregrinan andando en el tramo que une las localidades de Redecilla del Camino y Belorado, que es donde el camino tradicional coincide con la carretera.

A esta petición se han unido las demás Asociaciones Españolas con cartas enviadas al Ministro. Desde aquí invitamos a todos los peregrinos a que se sumen a esta petición escribiendo al Ministro (MOPU, Paseo de la Castellana 67, 28071 MADRID). A ver si de una vez los políticos de Madrid además de hablar de "la importancia cultural que para España y Europa tiene el Camino de Santiago" hacen algo práctico en beneficio de los peregrinos. ■

CRONICA COMPOSTELANA



Plaza de Platerías. Santiago de Compostela.

Llegó el otoño con sus magostos y matanzas de S. Martiño y con él finalizó la peor sequía del siglo en Galicia. Se abatió el record de incendios forestales que nos han destrozado hermosos enclaves relacionados con el Camino, como el Pico Sagro, indicador de la proximidad de Compostela que los peregrinos veían ya desde Palas de Rei, vinculado a la leyenda del apóstol; el cabo Fisterra, el Monte Pedroso, que se eleva a poniente del Obradoiro y otros muchos tramos. Otros listones más positivos fueron también superados: hasta septiembre se llevan dadas 5.432 compostelanas.

Mientras, la ciudad está en obras por todas partes. Se renuevan los pavimentos pétreos de la Quintana; la Berenguela se fue a Holanda para ser copiada fielmente en la fundición de la Royal Eijsbouts; se procede a la limpieza de la torre de Andrade; se inauguró el nuevo auditorio; prosiguen los trabajos de acondicionamiento de la Casa da Balconada para servicios de la Universidad; las obras del nuevo archivo universitario en la iglesia de las Animas, etc. Fuera del casco monumental, que también es Santiago aunque algunos no lo crean, se está recuperando el espacio de la popularmente conocida por Plaza Roxa, donde se instalará un láser.

En Fonseca estuvo expuesto el Plan General de Ordenación

Urbana que incide en la conservación del conjunto monumental y su recuperación ambiental con planes parciales de actuación en las zonas de Sar, Belvis o Almáciga, si bien peligran zonas tradicionales de huertas como la vaguada de Belvis, con planes de urbanización ya protestados por las asociaciones vecinales. Entre las nuevas zonas verdes estarán Chaián, O Pedroso y el Monte do Gozo, este último declarado expropiable para usos múltiples socio-culturales. También se destina a ocio y deportes el Monte de S. Lázaro al lado del camino y se prevee corregir la fuerte agresión ejercida por la autopista y el nuevo barrio de Fontiñas sobre la ruta jacobea en su entrada a la ciudad, preservando el paisaje rural en la medida de lo posible. Veremos en qué quedan tantos planes. Sigue la resaca electoral amenizada por una amplísima oferta cultural entre los Encuentros Europeos do Camiño de Santiago y la inauguración del Flamante Auditorio, integrado en la red estatal. Ciclos de cine, teatro, danza, música clásica, jazz etc., configuran un ambicioso programa. Y en previsión nombres tan conocidos como Yehudi Menuhin, Narciso Yepes, Teresa Berganza, I Musici, Niños cantores de Viena, por citar sólo algunos. ■

Antón Anxo Pombo



LIBRO V DEL CODEX

Seguimos con la publicación de los pasajes más destacados del libro V del Codex Calixtinus. En este número reproducimos la primera parte del capítulo VII que describe las tierras y gentes que el peregrino encontraba a su paso en el Camino. En la próxima revista concluiremos la publicación de este largo capítulo. La traducción está tomada de A. Moralejo ("Liber Sancti Jacobi. Codex Calixtinus" Santiago 1951).

CAPITULO VII

DE LOS NOMBRES DE LAS TIERRAS Y DE LAS CUALIDADES DE LAS GENTES QUE SE ENCUENTRAN EN EL CAMINO DE SANTIAGO

En el Camino de Santiago, por la vía de Toulouse, pasado el río Garona, se encuentra en primer lugar la tierra de Gascuña; y luego, pasado el Somport, la tierra de Aragón y después Navarra, hasta Puente Arga y más allá.

Por la ruta de Port de Cize, después de la Turena, se encuentra la tierra de los poivetinos, productiva, óptima y llena de toda felicidad. Los poivetinos son gente fuerte y guerrera, muy hábiles en la guerra con arcos, flechas y lanzas, confiados en la batalla, rapidísimos en las carreras, cuidados en su vestido, distinguidos en sus facciones, astutos en sus palabras, muy dadivosos en sus mercedes, pródigos con sus huéspedes. Después se encuentra el país de Saintes; luego, pasando el estuario del río Garona, está la tierra de Burdeos, que es fértil en vino muy bueno y en peces, pero de rústica lengua. Se tiene a los de Saintes por burdos por su idioma, pero los bordeleses lo son aún más. Después se atraviesan durante tres agotadoras jornadas las lanas bordelesas. Esta es tierra completamente desolada, carente de pan, vino, carne, pescados, ríos y fuentes, de escasas aldeas, llana, arenosa, aunque abundante en miel, mijo, panizo y puercos. Pero si por casualidad la atraviesas en verano, guarda cuidadosamente tu rostro de las enormes moscas, que vulgarmente se llaman avispas o tábanos, que allí abundan mucho. Y si no miras atentamente dónde pisas, en la arena del mar, que allí abunda, rápidamente te hundirás hasta la rodilla.

Pasado, pues, este país, se encuentra Gascuña, tierra rica en pan blanco y espléndido vino tinto, y dotada de bosques, prados y ríos y fuentes sanas. Los gascones son ligeros de pala-



bra, parlanchines, reidores, libidinosos, bebedores, pródigos en las comidas, mal vestidos, descuidados en sus ropas y adornos; pero acostumbrados a la guerra y distinguidos por su hospitalidad con los pobres. Acostumbran comer sin mesa, sentados alrededor del fuego y beber todos por un mismo vaso. Comen y beben largamente, pero visten mal y duermen torpe y suciamente mezclados todos sobre unas pocas pajas, los siervos con el señor y la señora. A la salida de este país, en el camino de Santiago, se encuentran dos ríos que corren por cerca de la villa de San Juan de Sorde, uno a su derecha y otro a su izquierda; que uno de ellos se llama gave y el otro río y que no pueden cruzarse en modo alguno sin embarcación. Y los barqueros de éstas se condenarán indudablemente; pues aunque aquellos ríos son muy estrechos, sin embargo por cada hombre, tanto pobre como rico, que transportan hasta la otra orilla suelen cobrar un dinero, y por las caballerías cuatro, que exigen incluso por la fuerza, abusivamente. Y su nave es pequeña, hecha de un solo árbol, y en ella no caben los caballos; cuando hayas embarcado en ella guárdate prudentemente de caer, por casualidad, al agua. Te convendrá arrastrar por las riendas a tu caballo detrás de ti, fuera de la nave, por el agua. Por eso entra en ella con pocos, pues si va muy cargada peligrará. También muchas veces los barqueros meten tanta cantidad de peregrinos, tras cobrarles el precio, que vuelca la nave, y se ahogan los peregrinos en el río. Por lo que malignamente se alegran los barqueros, apoderándose de los despojos de los muertos.

Después, ya cerca de Port de Cize, se encuentra el país vasco, que tiene en la costa hacia el norte la ciudad de Bayona. Esta tierra es bárbara por su lengua, llena de bosques, montuosa, desola-

CORREO DEL LECTOR

Este año, mi camino de Santiago fue el de la Vía Podiensis. Dos meses de caminata, de aventuras, de encuentros, para "oir a Dios", como me dijo una niña al borde del Camino en las soledades de la meseta de l'Aubrac. Conoci nuevos senderos, nuevos paisajes, los de la parte francesa. Descubrí otra vez, pero con nuevas luces, el "camino francés" que habían pisado mis pasos hace dos años.

Entre estas dos fechas, muchas cosas han cambiado: existen más refugios, más alberges, más confort (tal vez, demasiado). Lo malo de este año fue la riada humana provocada por la visita papal. Hubo gente muy buena, pero también hubo grupos que no supieron portarse "como Dios manda". Recuerdo un autocar de scouts burgaleses que llegaron al refugio de los HH.HH. de Astorga y que se portaron como salvajes, impidiendo todo descanso, toda tranquilidad a los peregrinos que, aquella tarde, e necesitaban descansar como todas las tardes. Menos mal que también hubo grupos que supieron respetar la tranquilidad de los otros. Para evitar esto, sería necesario prohibir a los "peregrinos de autocar" el acceso a los refugios y alberges habilitados para los "de a pie o con bici".

También va apareciendo otro tipo de peregrino: el "sin mochila y con camioneta de apoyo". El conductor de éste tiene por papel llevar las mochilas y maletas y, sobre todo, ir a la etapa siguiente para reservar literas o colchonetas, si las hay. Esto me parece inaceptable en julio y agosto, que es cuando hay más peregrinos. Los organizadores de dichos "tours" podrían planearlo para épocas menos concurridas.

Para terminar, trataré de resumir mis buenas y malas impresiones.

Es de criticar:

La falta de contenedores para la basura.

La actitud de los grupos que abandonaron al borde del camino montones de basura, ¿Ningún organizador pensará en esto?

La actitud del párroco de Melide que les tiene feroz manía a las francesas desde que una, al parecer, le atascó el servicio hace muchísimo tiempo.

Muchos fallos en la organización oficial prevista para este año; "mucho ruido y pocas nueces".

La tradicional falta de acogida en Labacolla.

En cambio, es de alabar:

La siempre digna acogida de los HH.holandeses en Astorga, Camilos en Navarrete, reparadores en Sarria.

El albergue de Puente La Reina (pero es necesario suprimir este horario idiota que rechaza cualquier peregrino antes de las seis. A quien madruga, Dios le ayuda, ¿no?).

A Isabel Roncal, a Jesús Jato (los peregrinos saben a qué y a quienes me refiero).

A la cofradía de Sto Domingo.

Los esfuerzos hechos en Zubiri, Belorado, Iteiro de la Vega, Tardajos, Mansilla de las Mulas, Rabanal del Camino.

A los señalizadores (entre ellos, a Yves y Philippe, señalizadores hasta el cabo de Finisterre, excelente iniciativa de estos dos hermanos).

A veces sería conveniente adoptar señales más discretas, porque algunos "se pasan", por ejemplo los del Movimiento Católico Español que parecen confundir señalización y propaganda "pro domo".

Sirvan estas notas para bien del Camino y de los peregrinos cuyas huellas no dejarán nunca de señalar el Oeste, en donde el sol muere cada tarde en la inmensidad atlántica.

Jean Claude Benazet

Habiendo este verano recorrido el Camino desde Astorga hasta Santiago, hemos podido apreciar la gentileza de los españoles que cruzamos durante el viaje. Sin embargo, me gustaría hacer aquí dos observaciones, con la esperanza que sean oídas.

1) Todas las iglesias de los pueblos que cruzábamos estaban cerradas. Es una lástima que al peregrino no se le dé la posibilidad de detenerse en un lugar santo para rezar o simplemente reposar unos instantes. Si hubiese objetos de culto para robar, esto podría comprenderse, mas dudo que así sea, por lo menos en la mayoría de los casos... Por otra parte, si bien las iglesias de Castrojeriz y de Frómista estaban abiertas ¿no resulta un tanto chocante que hasta el peregrino deba pagar para poder rezar en ellas?

2) En julio y agosto, todos sabemos que el peregrino debe levantarse temprano para atravesar lo más posible el momento en que debe afrontar la calor, lo que implica el acostarse temprano. Desgraciadamente, en Cebreiro, tras una etapa larga y penosa, el único restaurante no sirve la cena antes de las 9h.30, ni el desayuno antes de las 8h.30. Que se me entienda. Lejos de mi la voluntad de querer cambiar las costumbres del país. No obstante, ya que todos los clientes del establecimiento son peregrinos, me parece que la dirección debería darnos la posibilidad de comer más temprano lo que, de paso, aumentaría la cantidad de "clientes peregrinos"...

¿Qué opinan de ello las asociaciones del Camino de Santiago?

Sea lo que sea, este peregrinaje fué apasionante.

¡Ultreia et Suseia!

Président des Amis du Chemin de St-Jacques, association helvétique

Joseph Theubet

Dios me ha regalado la oportunidad, por segunda vez, de seguir físicamente su camino; y todos esos pasos, los buenos y los malos que también los hubo, encadenaron el camino físico al camino interno, a ese decir "si" tan difícil a veces en la vida de cada día. Llegué al final, junto al Apóstol, humildemente agradecida por ello, sabiendo que soy menor de lo que creía ser y que soy más de lo que merezco y que puedo empezar cada día un nuevo Camino. Al final, cuando El lo decida, el final de la peregrinación será definitivo y el abrazo al Señor Santiago se convertirá en algo mucho más permanente y hermoso.

Después de salir de Roncesvalles el 2 de julio, llegué a Santiago el 3 de agosto en muy buena forma a pesar de algunos problemas en un pie. En los aspectos de "infraestructura", dejando de lado opiniones personales sobre lo adecuado o no de algunas realizaciones, hay algo que me preocupa por si se repite mucho en lo sucesivo: los grupos de "vacaciones en el camino de Santiago". Grupos de jóvenes españoles que utilizaban los refugios del Camino como residencia gratuita para un recorrido turístico. Normalmente se desplazaban en auto-stop o transportes públicos. Nada a objetar si no fuese porque por la noche no dejaban dormir a los peregrinos (ellos no estaban cansados); se levantaban, supongo yo, tarde y llegaban temprano al próximo refugio donde ocupaban plazas que quizás otros más necesitados de descanso no tendrían. Ante esta situación otros peregrinos y yo utilizamos varias veces fondas, pero ¿qué harán los que no disponen de medios económicos? Un cordial saludo. ■

L.L.

BREVES

• **LA CAPILLA** de la Magdalena de Arzúa, edificio gótico al pie del Camino Francés que hasta ahora estaba utilizada como almacén en un lamentable estado de conservación, está siendo restaurada. Durante las obras aparecieron restos humanos deteriorados que pudieron ser de los frailes de un antiguo convento aquí ubicado. La capilla fue cedida por el obispado al Patronato de Sta. Magdalena que, con la ayuda de la Xunta, pretende crear aquí un museo en el que la peregrinación debería estar presente. ■

• **EL AYUNTAMIENTO** de Sahagún ha convocado un concurso de fotografía y video sobre El Camino en la zona de Sahagún. El plazo de recepción de originales termina el 15 de Diciembre. ■

• **PEDRO TRAMULLAS**, conocido escultor y entusiasta jacobeo de Jaca, ha expuesto en el Palacio de la Alfajería de Zaragoza una interesante colección de sus obras. ■

• **EL CONGRESO** sobre conservación y señalización del Camino

de Santiago que la Asociación de Amigos del Camino de La Coruña había programado para el mes de noviembre se celebrará el 31 de marzo y 1 de abril del próximo año. ■

• **LA ASOCIACION** de Palencia celebró el pasado mes de octubre unas jornadas jacobeanas en la localidad de Frómista. Hubo conferencias de Rafael Martínez, Rafael del Valle, Angel Luis Barreda y Luis Hernández. También hubo un concierto de

música jacobea a cargo de la Coral Carrionense y un concurso infantil sobre el Camino de Santiago. ■

• **HEMOS RECIBIDO** de algunos antiguos peregrinos la oferta de trabajar en verano en la acogida de peregrinos en los lugares más desasistidos. Esperamos recibir más ofertas de personas interesadas en esta tarea. ■



LA PEREGRINACION DE DESIRE

No le extrañó que enfocara mi cámara hacia ella olvidando a los chicos que le acompañaban en aquel camino que sube a Santa Irene. Ni le extrañaron los comentarios jocosos de los demás chicos acostumbrados a que a lo largo del Camino fuera la estrella que atraía las miradas de los que observaban, al borde del Camino, el paso continuo de los peregrinos en esos días anteriores a la visita del Papa. Estaba acostumbrada a que el color de su piel despertara esa expectación, a que le vieran como un bicho raro. Luego en la plaza de la Quintana, al final de su peregrinación, hablábamos en medio de un mar de jóvenes que entraban y salían de la catedral. "Nací en Africa, mi padre es de Camerún y mi madre de Reinosa. Ahora vivo en el pueblo de mi madre y estudio 2º de BUP" Allí casi pasaba inadvertida entre tantos jóvenes de toda raza y nación. Y lo chocante era escucharle decir que era de Reinosa y que en el Camino había conocido a muchos extranjeros.

Comenzó la peregrinación andando en Villafranca del Bierzo junto a un grupo de 200 jóvenes de toda España.

"Pertenezco a un grupo Scouts de Reinosa; cuando el monitor planteó que este verano podíamos peregrinar andando a Santiago me entusiasmó venir aquí con motivo de la visita del Papa y hacer esta larga marcha". Y allí estaba, al final del Camino, y le costaba hablar de su experiencia reciente que todavía no se había hecho objeto de reflexión estaba con la resaca de la borrachera de sol, caminos y gentes que para todo peregrino representa el Camino. "He visto mucha gente y he conocido a muchos jóvenes formidables. El Camino no ha sido tan difícil, sí que es difícil y cansado, pero me lo había imaginado mucho peor". A esa impresión positiva seguro que ayudó el que la gente le mimara como un objeto exótico, que con ella se desbordará la amabilidad, gracias a Dios habitual, del Camino. "En los pueblos la gente era muy

acogedora, nos dejaban lugares para dormir todos en los polideportivos y nos daban agua y todo lo que necesitábamos".

Mientras hablábamos miraba alrededor a los jóvenes que pasaban. Ellos también nos miraban, todo Santiago era una gran mirada, miles de jóvenes que tenían ganas de verse unos a otros de tomar conciencia de que no estaban solos, que no eran bichos raros porque pretendieran vivir como jóvenes cristianos a finales del siglo XX. "Para mí estar aquí es formidable porque puedo comprobar que hay muchos jóvenes con fé, yo pensaba que no había tantos que como yo dieran gran importancia a la vida cristiana". Y se sentía normal, unida a tantos jóvenes que tenían su mismo ideal y les miraba y les sonreía aunque no pudiera cruzar ni una palabra con ellos porque eran extranjeros.

Pasó a dar el abrazo a la imagen del Apóstol y a rezar en su tumba, y era una peregrina inundada de esa satisfacción interior de haber llegado. "No es fácil explicar lo que he sentido al entrar en Santiago, era como pensar que entraba por primera vez en una ciudad santa,

haciendo lo mismo que habían hecho miles de peregrinos antes que yo a lo largo de muchos siglos.

Tengo claro que volveré otra vez a hacer el Camino, tal vez en bicicleta para variar, pero volveré...". Miraba ahora muy dentro de sí cuando se prometía volver apenas había llegado; era para ella, como para todos los peregrinos, la medicina que aliviaba el vértigo de haber terminado, ese nudo interior que nos queda al preguntarnos qué hago ahora si mañana no tengo que caminar.

Me dejó una sonrisa al marchar, al perderse entre la masa de gente.

Entre jóvenes que miraban y sonreían sintiéndose cercanos, como viejos amigos ...

que nunca se habían visto. Como yo me sentía unido y cercano a Desiré, la pequeña peregrina negra. Mi amiga. ■



UNTERWEGS, UN GRENZEN ZU UBERSCHREITEN

ANDANDO EL CAMINO PARA SUPERAR FRONTERAS

Der Einladung Papst Johannes Pauls II. zum vierten Weltjugendtreffen nach Santiago de Compostela am 19/20. August konnten auch 30 Jugendliche aus der DDR folgen. Damit war es erstmals möglich, daß eine Gruppe von ausschließlich jungen Leuten zu einer kirchlichen Veranstaltung ins nichtsozialistische Ausland reisen durfte.

Politische Grenzen sind die augenfälligsten. Man darf es als sein Zeichen der Hoffnung werten, wenn sie durchlässiger gemacht werden, um die Begegnung von Menschen zu ermöglichen. Für unsere Pilgergruppe war das Überschreiten dieser Grenzen deshalb so wichtig, da wir als Christen in der DDR in der Diaspora leben, und durch die Beschränkung der Reisemöglichkeiten auf sozialistische Länder in der Gefahr sind, den Blick für das Ganze zu verlieren und unsere eigenen Probleme zu wichtig zu nehmen.

Die geistigen Grenzen sind auch eine Folge der politischen Grenzen. Mit dem Weg nach Santiago eröffnete sich uns eine neue Welt - die Bedeutsamkeit des Camino de Santiago für die Einheit des christlichen Abendlandes im Mittelalter und für die Entwicklung von Kunst, Kultur und Wissenschaft. Die unzähligen romanischen und gotischen Kirchen am Weg sind steinerne Zeugen der Tradition, in der wir stehen, und wir wurden uns bewußt, daß wir verantwortliche Glieder in der Kette sind. Die andere Dimension des Camino de Santiago ist die Gemeinschaft. Unsere Gruppe wuchs unterwegs zu einer Gemeinschaft zusammen, und in Santiago de Compostela konnten wir die Einheit mit Hunderttausenden junger Katholiken auf dem Weg zum gleichen Ziel erleben. Der Camino de Santiago als Weg, der die Völker zusammenführt und verbindet, ist somit von einer Aktualität, die er im Mittelalter schon einmal besessen hat.

Am wenigsten faßbar ist das Überschreiten von geistlichen Grenzen. Wir liefen trotz der knapp bemessenen Zeit einige Strecken des Camino de Santiago zu Fuß und hielten

Las noticias de los últimos días en todos los medios de comunicación han puesto de actualidad la ruptura de la gran frontera que separaba a los alemanes orientales del resto de los pueblos de la Europa Occidental. Para un grupo de jóvenes esa ruptura de fronteras empezó este verano cuando obtuvieron permiso para participar en la Jornada Mundial de la Juventud en Santiago, aunque el obispo que les acompañaba tuviera que garantizar, personalmente y por escrito, que volvían todos. Este es el relato de la experiencia de una de las jóvenes peregrinas.

unterwegs Stationen mit Liedern und Gebeten zum Thema des Weltjugendtreffens "Ich bin der Weg, die Wahrheit und das Leben". So konnten wir den Weg wenigstens ein wenig auch zu einer innerlichen Erfahrung machen. Aufbrechen, Unterwegssein, Ankommen am Ziel und Gemeinschaft der Glaubenden - das alles kann als Bild für unser ganzes Leben stehen. Zielpunkt der Pilgerreise war die Stadt, in der sich das Grab des Apostels Jakobus des Älteren befindet, ein Hinweis darauf, daß die Kirche nicht an sichtbare Grenzen gebunden, sondern die Gemeinschaft aller Glaubenden ist.

Der Weg als Bild für unser Leben, Dankbarkeit für jeden Menschen auf diesem Weg und Gott als das Ziel unseres Lebens - das konnten wir beim Überschreiten der Grenzen auf dem Camino de Santiago erfahren. ■

Katrin Löffler

Respondiendo a la invitación del Papa Juan Pablo II a la IV Jornada Mundial de la Juventud en Santiago de Compostela el 16-20 de Agosto de 1989 también 30 jóvenes de la República Democrática Alemana (DDR) fueron autorizados a peregrinar a la Ciudad del Apostol. Fue la primera vez que un grupo de jóvenes tenía permiso para viajar al extranjero no-socialista para participar en una manifestación religiosa.

Entre los límites sobresalen las fronteras políticas. Y parece un signo de esperanza lograr que las fronteras sean más permeables para el encuentro de la gente. Superar ese tipo de límites era tan significativo para nuestro grupo de peregrinos porque viviendo como cristianos en la DDR nos encontramos en la diáspora. Y como sólo podemos viajar dentro de los países socialistas, podemos perder la visión global y encerrarnos en nuestros propios problemas. Las

fronteras políticas engendran muchas veces fronteras culturales o intelectuales. En cambio el Camino de Santiago nos abrió un mundo nuevo: su importancia para la unidad del Occidente cristiano durante la Edad Media y para el desarrollo del arte, la ciencia y la cultura.

Las innumerables iglesias románicas y góticas a lo largo del Camino son testigos de piedra de nuestra común tradición. Y nos damos cuenta de nuestra responsabilidad como eslabón de una larga cadena.

Otro aspecto más nos mostró el Camino de Santiago: el espíritu de solidaridad. Nuestro grupo se transformó en una comunidad. En Santiago además experimentamos la unión y solidaridad de centenares de miles de jóvenes católicos provenientes del mundo entero a los que encontramos en el mismo Camino y hacia el mismo fin. Por estas razones el Camino de Santiago conserva su actualidad, hoy como en la Edad Media: él reúne y solidariza a los pueblos.

Más difícil era superar los límites espirituales. Nosotros lo intentamos de esta manera: andando el Camino de Santiago - breves trozos pues no teníamos mucho tiempo disponible - rezando y contemplando el tema de la Jornada de la Juventud: "Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida". Así el Camino fue para nosotros una experiencia religiosa. Partir caminar y llegar al fin y la comunidad de los creyentes: esto puede ser un símbolo para nuestra vida. Meta de nuestra peregrinación era la ciudad que guarda las reliquias del Apóstol Santiago el Mayor - una alusión de que la iglesia no conoce fronteras sino que es la comunidad de los fieles. El Camino como símbolo de nuestra vida, gratitud por cada ser humano en ese Camino y Dios como última meta de nuestra vida: eso experimentamos en el Camino de Santiago superando fronteras. ■

(Traducción H. Simon)



En el patio de la iglesia de Sta. Susana en Santiago los jóvenes alemanes orientales con tres obispos alemanes.



ciente a una colonia de verano, cuando los monitores interrogaron a los peregrinos sobre el motivo de su esfuerzo, se adelantó diciendo: "Yo creo que caminan para oír a Dios". J. Claude me confiesa que fue una gran respuesta, él no podría contestar mejor a pesar de la inconcreción. Añade el logro de un silencio interior y de la medida correcta del tiempo a la dimensión de la persona.

Piensa volver pronto al Camino aunque no en verano y tampoco con los estrechos límites de unas vacaciones, probablemente pedirá un año sabático. Un peregrino que llevaba 3 meses entre Zúrich y

Roncesvalles les contó algo de este ritmo lento y pausado, la agradable sensación de romper con la rutina, con su lugar habitual de residencia, rodeado sólo de extraños y por la naturaleza, todo lo contrario de otro pintoresco personaje con el que se cruzó, un filósofo mexicano apodado "Spidi" por sus enormes caminatas a toda prisa para llegar al encuentro con el Papa.

Jean-Claude ha encontrado el ritmo adecuado en el Camino y sin duda se ha conocido mejor a sí mismo. Al final sólo lamentaba tener que volver en 2 días a Francia en tren. ■

AL FINAL DEL CAMINO

Antón Anxo Pombo

Más allá aún de Compostela, en Fisterra, al borde del océano, se han dado cita numerosos peregrinos, más de 2000 según cálculos del párroco de Cée, aprovechando la mayoría su viaje a Santiago para la Jornada Mundial de la Juventud con Juan Pablo II.

He tenido la oportunidad de conocer a algunos en Corcubión, a 12 km de Fisterra, grupos organizados de bávaros, italianos y españoles, otros solitarios que venían a pie desde la ciudad del apóstol, los más siguiendo la carretera, otros más informados por las correderas, atravesando montes recién incendiados.

Uno de ellos, Jean Claude Benazet, peregrino por cuarta vez que por fin continuó hasta Fisterra, una desviación especializada como la de Doménico Laffi, llevaba 8 semanas andando desde Le Puy de donde partiera a comienzos de julio. Es profesor de castellano en Bar-le-Duc (Lorraine) y con sus 39 años se considera un entusiasta del Camino y perfecto conocedor de él.

Me comentaba que en Francia los peregrinos son considerados como caminantes o excursionistas a pie, salvo en

la zona de Conques, con sus peregrinaciones locales y en los Pirineos Atlánticos, donde ya se viven más la historia y proximidad a Roncesvalles así como la confluencia de las cuatro vías francesas.

Este año su peregrinación se desvirtuó en parte a causa de las multitudes que se dirigían al encuentro del Papa. "Siempre es difícil la convivencia entre peregrinos a pie o bici, que somos lo mismo y los que van en autocar con los alojamientos previamente reservados".

Un momento especialmente emocionante fue su encuentro con Elías Valiña en O Cebreiro, supervisando la colocación de unos mojones en la ruta en su límite con Galicia, les contó que se sentía optimista tras su larga enfermedad, otra vez trabajando en una nueva guía del Camino y con la intención de ponerse a caminar en otoño.

Llega el momento de preguntarle sobre sus "maduras", supongo, motivaciones o confirmaciones, tras tantos años por la ruta jacobea. Me contesta que no es fácil explicarlo, que quizás acertase una niña que encontraron en el Aubrac, montañas de Aveyron, pertene-





Iglesia de San Lorenzo. Románico de ladrillo.

UNA VILLA EN OLOR DE SANTIDAD Y LEYENDA

La dimensión santiagoista de Sahagún ha empaldecido, en ocasiones al menos, ante el esplendor de los monumentos que alberga la villa, la resonancia de su abadía cisterciense, el relieve de algunos hechos históricos acaecidos aquí y la nombradía de muchos de sus hijos ilustres. Al paso de una procesión secular e innumerable de peregrinos, la población creció desde antiguo en olor de santidad y leyenda.

Hasta casi nuestros días resistió en pie la iglesia de Santiago. Sus campanas tocaban con frecuencia a rebato para amotinar a la plebe contra el abad o convocaban pacíficamente al concejo de vecinos.

Yendo para Compostela, y al entrar en términos de Sahagún, nos encontramos con la ermita de la Virgen del Puente, sola en mitad del campo y bordeando casi los escasos caudales del río Valderaduey. En esta ermita,

que mantuvo un hospital para alivio de caminantes y peregrinos, sigue celebrándose una curiosa romería con reparto fraternal de pan y queso para regresar a casa bailando la "tantárida", una danza típica y exclusiva de Sahagún. En el siglo XII quedó fundada la Cofradía de Ntra.Sra. del Puente, ante cuya invocación un tal Ginés, el temido "Bandolero de Sahagún", fue indultado in extremis, justamente cuando iba a ser decapitado por los innumerables crímenes que había cometido. El bandolero peregrinó después a Compostela y, hasta su devota muerte, permaneció en aquella ciudad al servicio de los mismo romeros a los que había saqueado.

Sahagún cuenta con las tres expresiones más características de la iconografía mariana: una virgen románica, sedente, que anda por el Museo Arqueológico Nacional; una Piedad morena y aflamencada, en el convento de las

Es difícil que quien ha hecho la peregrinación en verano no se acuerde de Sahagún. La línea límite de la provincia de Palencia marca el encendido en el peregrino las ansias de llegar. La villa, una población rica en historia y arte, pero que debate en los problemas habituales de emigración y puestos de trabajo de todos los pueblos de Castilla de León, que aquí inicia su larga vinculación al Camino, en el presente reportaje quiere ser un repaso de la historia de este hito del Camino.

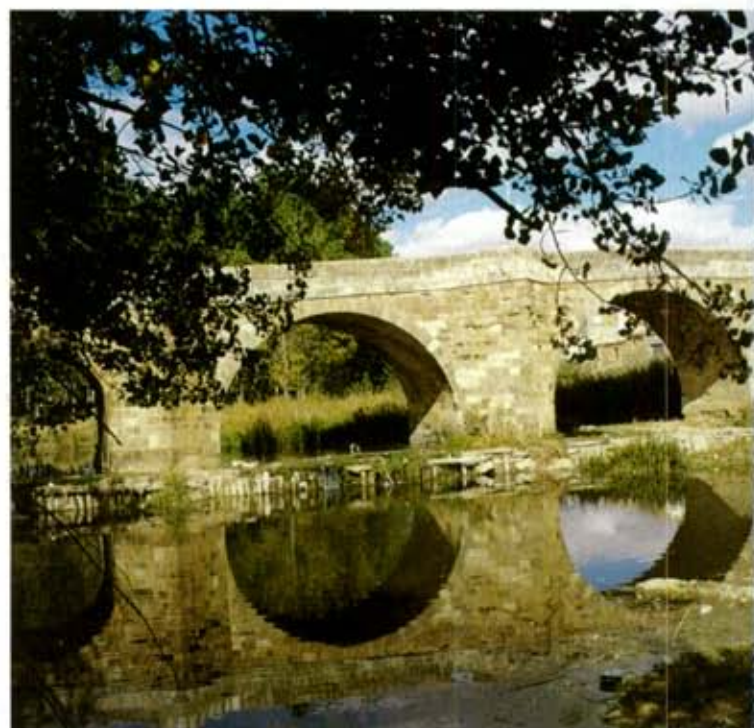
actuales benedictinas sahuaguenses y una virgen vestida, de pie -en este caso la Divina Peregrina-, que está en el mismo convento.

La Divina Peregrina fue tallada por Luisa Roldán, apodada "La Roldana", en Sevilla. Un rico comerciante regaló la imagen al franciscano Felipe Fernández de Caso, guardián del convento de Sahagún, donde quedó instalada desde 1.687. Estrechando a Jesús en el brazo izquierdo, lleva en la mano derecha bordón y calabaza, rematados en cruz santiagoista, y viste un manto recamado en oro con conchas.

Según los historiadores Julio Puyol y Juan Manuel

Cuenca, siendo abad don Julián (1.072-79), Alfonso VI dotó al hospital con sesenta camas y las correspondientes raciones diarias de comida y bebida. Añade Antonio Viñayo, en una guía sobre la Ruta Jacobea, que en el siglo XVII el hospital amasaba dos mil fanegas para reparto de pan a los peregrinos. En una de las sublevaciones, narradas por los cronistas del monasterio, los burgueses andaban "armados de día e de noche, amenazando que destruirían el hospital", a tal punto que la reina doña Beatriz hubo de tomarlo bajo su protección, junto con las heredades y donaciones que poseía. Las

Puente de peregrinos sobre el río Ege



SAHAGUN: EN BUSCA DE S

ción a Santiago andan-
rga recta que desde el
mino hasta esta villa,
uego se encuentra con
e en la actualidad se
ión y falta de industria
astilla, o, mejor dicho,
Camino de Santiago. El
istoria y actualidad de



Ermita de la Virgen del Puente junto al río Valderaduey.

UNA VIRGEN, UN PUENTE, UN RIO

Un río, un puente, una Virgen. Vaya conjunción de bienes, esperanzas y amores para un caminante. La boca reseca, el polvo en la piel, el corazón desfalleciente; pero la fe en el alma. Y la Virgen esperando al otro lado del puente, en su ermita recoleta, amorosa, chiquitita. Nunca pudo ser más generoso un puentecillo, sobre un río pubescente, para un peregrino.

La Virgen, que tantos sobrenombres tiene, aquí ha de llamarse del Puente. Sí, la Virgen del Puente. Allí está. Como a dos kilómetros del antiguo Sahagún; en cuyos cimientos, se dice en crónicas medievales, puso las manos un emperador, "el de la barba florida", el Carlomagno de Europa. Pero antes, mucho antes, había pasado otro Imperio, el de aquellos romanos nacidos de una loba, prácticos donde los hubiere, recios en sus construcciones, utilitarios en sus obras. Y allí dejaron ese puentecillo que, por pequeño, no dejaba de ser fornido. Para que pasaran legiones de soldados y carros lle-

nos de oro y plata.

Hasta que un día de los tiempos llamados modernos y progresistas, la bruticie de siempre lo descuajó. Ahí están las piedras, enterradas o semienterradas, como almas en pena, esperando que la Virgen de la ermita les devuelva la gloria que perdieron y se les debe.

Y ¿es que hemos de esperar a un milagro cuando el asunto está en manos de los hombres?. Si levantaran la cabeza tantos jacobitas como pasaron por el lugar, nos maldecirían a los hombres de hoy. Reconciliémonos con la historia. Qué mejor forma de poner las cosas en su sitio y al puente en su lugar. No parezca que hemos abandonado a nuestros mayores en la otra orilla del río. Ese viejo río de resonancias ibéricas, el Valderaduey.

A él llegaban sedientos los rubios europeos del norte, con sus caras enrojecidas por los soles mesetarios. Y de bruces, con ansias animales, mataban su sed entre los berros. En la corriente cristalina metían la cabeza casi tanto tiempo como para ahogarse. ¡Quedaban

todavía tantas leguas para el sepulcro de Jacobus...! Alguno, enfebrecido, pensaba llenar de agua hasta los bolsos de sus sayales. Al fin, colmados los ardores, recuperado el cuerpo de la fatiga, y en la mente la sensatez, se sentaba en la orilla para lavarse la roña de los pies. Otros, en cueros, lavaban sus cuerpos de olores ya nauseabundos. Alguno aún tenía fuerza para hacer la colada de sus hábitos y estameñas harapientos. Y todos llenaban la calabaza peregrina bajo el arco del puente, donde un manantial, que venía desde los pies de la Virgen de la ermita, daba el agua más fresca y, decían, milagrosa.

Y, ahora, ya más limpios y descansados, reforzada la fe y el ánimo, vamos a reponer fuerzas con un trozo de pan y queso. Después cantaremos el Ultreia y una Salve a la Virgen del Puente.

El Campo de la Estrella, donde está el Apóstol deseado, aún queda lejos de Sahagún. ■

Pedro Conde Soladana

tropas napoleónicas lo convirtieron en hospital de sangre con la anuencia del presbítero afrancesado José González de la Cava, al que luego hizo prisionero el guerrillero Juan Díaz Porlier. A causa de la desamortización de Mendizábal, la rica huerta y demás haciendas del hospital fueron adjudicadas en dos perras gordas al mejor postor o al amiguete más favorecido. Ahora los peregrinos pueden apreciar sólo los tapias bardados y las ruinas informes del hospital a la orilla del Camino. ■

Félix Pachó Reyero
Subdirector de la Agencia EFE



MEJORANDO LO PRESENTE

Tratando de pulsar la vida actual de Sahagún y su relación con la peregrinación charlamos con el alcalde. D. Virgilio Buiza es maestro de profesión y entregado a su trabajo en beneficio del pueblo. Nos atiende amablemente manifestando su preocupación por la imagen desfavorable que muchos peregrinos tienen de Sahagún a causa de los problemas que tienen aquí para encontrar alojamiento y las gestiones que están realizando para intentar paliar esta situación.

¿Cómo es el Sahagún actual?

Fundamentalmente es una villa de servicios como cabecera de una comarca. También hay gran desarrollo de la agricultura y la ganadería. Tiene una población de 2.800 habitantes.

¿Cómo influye en el Sahagún actual la riqueza histórica de la villa?

En Sahagún la historia pesa mucho. La peregrinación forma parte de su vida y su memoria histórica, incluso con datos frustrantes como es el no poder hacer honor a esa hospitalidad histórica de la que hizo gala Sahagún en otros tiempos, pero creo que no es por falta de buena voluntad o predisposición, yo jamás he escuchado a ningún ciudadano de hablar de los peregrinos de una forma peyorativa, son personajes que pasan por Sahagún y que producen una impresión favorable. Quizás nuestra frustración es no poder hacer ahora honor a nuestra historia de una forma tangible, pues no se trata sólo de tener buena voluntad sino de disponer de un equipamiento mínimo que permita dar acogida como merecen a esas personas que vienen fatigadas.

¿Qué proyectos hay para evitar que Sahagún sea un punto negro para los peregrinos?

Hace año y medio el ayuntamiento ha elaborado un plan para recuperar un edificio de valor histórico, la antigua iglesia de la Trinidad, y destinarla a usos en torno a la peregrinación jacobea como albergue de peregrinos, museo local, un pequeño auditorio y la sede del Centro de Estudios del Camino de Santiago. Este proyecto está valorado en 80 millones y ha sido acogido muy favorablemente por las Instituciones Oficiales, pero hasta la fecha no se han tomado decisiones

concretas. Yo soy optimista y vamos a seguir dando "la lata" porque tenemos gran interés en este tema y esperamos en un par de años tener el ansiado albergue.

Históricamente el Camino ha sido un vehículo de promoción social y económica de los lugares cercanos a él ¿ puede hoy ser un elemento básico para el desarrollo de la zona?

Puede servir para mejorar la infraestructura hotelera que aquí es muy escasa. Pero nos interesa más el peregrino clásico andando que el turista. El Camino es un reflejo de nuestra historia y en el peregrino andando vemos nuestro pasado hecho presente. También el desarrollo de la Ruta puede ser un vehículo para mejorar la economía de esta zona que no tiene industria y que vive fundamentalmente de los servicios. Creo que no está reñido el amor al peregrino clásico con la atención a los turistas que puede ser un medio de generar riqueza.

Finalmente quisiéramos saber su opinión sobre el futuro de la peregrinación jacobea.

Quizás se está haciendo excesiva publicidad a nivel de escritos, conferencias, promesas políticas de las instituciones etc. que luego no se hacen



realidad. Se ha hablado mucho del Camino como Ruta Cultural y Turística, pero a la hora de apoyar planes concretos que mejoren esa Ruta en beneficio de los peregrinos, no se hace nada. Antes hemos apuntado la petición que hemos hecho para el albergue, que para el ayuntamiento no reportará más que gastos, pero es que estamos obligados a ser hospitalarios. Aquí se nos cae el alma a los pies cuando nos vienen preguntando peregrinos que casi no hablan español y no podemos ofrecerles nada digno. Es algo deprimente que no está en consonancia con toda esa publicidad y parafernalia que se ha montado en torno al Camino.

Así, con esta sencillez y naturalidad nos habló D. Virgilio. De su manifiesto interés por la peregrinación hay que esperar una pronta solución a los problemas de los peregrinos en esta villa. ■

José Ignacio Díaz

DE SAHA

Sahagún y Santiago son nombres unidos en la memoria de mi infancia. Cuando pisé por vez primera la villa en 1956, con 3 años, todavía sobrevivían los ruinas de la iglesia de Santiago.

Mis primeras meriendas en familia fueron sobre la pradera de la Virgen del Puente, donde en el siglo XII, por autorización del abad Don Juan, se levantó santuario y hospital para alimento y cobijo de los mil romero y muchos más peregrinos que cada año acudían a suplir caricias o reposo.

Aprendí a nadar y sobreviví en un pocín del Cea, enfrente de lo que fue en su día el Gran Hospital, donde en el siglo XI el abad don Julián atraía peregrinos de todo el continente camino de la ciudad del apóstol. Sesenta camas y raciones de comida y bebida diaria cuenta Juan Manuel Cuenca que daba el bueno de don Julián desde aquella hospedería.

De mis primeros novillos, cuando en gupos de dos o tres sustituíamos las clases de Sor Emeteria por exploraciones de la Peregrina, recuerdo la leyenda de la sangre seca sobre las piedras de la fuente de la ermita y la versión anónima de que no eran sino los restos de las matanzas de los monjes por Almanzor cuando, a finales del siglo X, se empeñó en eliminar toda resistencia

Interior de la iglesia de San Tirso



GUN A LA ALDEA GLOBAL

cristiana que le separaba de las campanas de la catedral compostelana.

Cincuenta metros llegué a introducirme una vez, en aquellas aventuras por el pasado, en los túneles que comunicaban y todavía comunican, supongo, la Peregrina con los castillos de Grajal y Cea, por donde monjes, monjas y más de un peregrino sobrevivieron a más de una matanza. Nunca logré saber si otra parte de la leyenda, según la cual en las bóvedas de la ermita había arenas movedizas, era cierta o falsa.

Tardé algunos años en comprender la diferencia entre mis vivencias y la fecunda historia del antiguo San Facundo, pero quién sabe si en mi sangre periodística no habrá alguna semilla de aquella excelente Escuela de Juglares de Sahagún que tanto aportó a la consolidación del romance castellano de la Edad Media y tan buenos ratos hizo pasar a los peregrinos con destino a Santiago.

Sahagún fue cita obligada de peregrinos, probablemente, por que fue centro político, ecó-

nomico y de comunicaciones. Cuando la Iglesia compartía con el Rey o el Emperador las mieles del poder, Sahagún, desde su abadía, irradiaba investigación, cultura, productos agrícolas y ganaderos, y doctrina. El estado-nación no podía permitir más poder que el del rey y, por ello, desde el siglo XV, la estrella de Sahagún empezó a apagarse. Para soplar algo más de luz sobre esa estrella cambié mi apellido real, Maraña, por el pseudónimo de Sahagún. Es otra forma de unir el nombre de Sahagún al de Peregrino, aunque el camino esta vez, gracias a la radio y la televisión, no conduce sólo a Santiago sino a la aldea global o planetaria de MacLuhan ■

Felipe Sahagún

Puente sobre el Ega y al fondo el Santuario de la Virgen Peregrina



SABIOS Y PECADORES

Hablaban los de París de Sahagún, como si fuera París Sahagún. Esas tapias vencidas, los caminos polvorientos, los frescos sotos arbolados, los calcinados rincones atraían entonces tanto como atraen ahora las penumbras del Lido o la agitación de los Campos Elíseos. Para muchos peregrinos, la devoción a Santiago

A las cenizas de Prisciliano, quién sabe- consistía en resistir la caminata hasta Sahagún y en la rue Saint Jacques se hablaba tanto de la calle de Flora Florez -que no se llamaba así, naturalmente- como de la gran plaza santiaguesa que había descrito el maestro Aymerico Picaud. Lo que uno lamenta sobre todo es no haber estado allí y no haber sido mantenido con terna esperanza...

El vino de la Gran Cuba no

envidiaba a los caldos de Navarra y de Burdeos. Era, sobre todo, abundante y fluyente. Y se sabe también que los sanfacundinos de entonces, hace apenas un millar de años, contradecían debidamente al poeta Machado, que no supo encontrar danzas y canciones entre las colinas de estas tierras. Para ofensa de los señores cluniacenses (y en secreto para sus propias devociones), de muchas fachadas pendían ramos de chopo del Cea, los que en otro tiempo habían sido lanzas de los hombres de Carlomagno; y a su frágil sombra aguardaban a los peregrinos mujeres de la tierra, celtas y bretonas, gasconas y germanas, e incluso de reinos más remotos.

Don Aymerico había contado ya que Sahagún era "pródiga en todo tipo de bienes"; su piedad

lo empujó a ocultar lo que los devotos considerarían males. Cronistas menos oficiales han hablado del gran jolgorio que los peregrinos encontraban en Sahagún, término de la Séptima Etapa y mitad precisa del Camino; tan grande y desbordado ese jolgorio que muchos de ellos olvidaban al Apóstol mágico y se quedaban por estas tierras, atados para siempre a una de aquellas mujeres o cultivando el vino para los viajeros. Tierra "llena de hombres malos y viciosos", decía el francés, pero con la boca pequeña, y los traductores nunca han sabido traducir la enumeración de los tesoros de Sahagún. ¿Cuándo tuvimos nosotros oro y plata? Sí había, en cambio, abundante pan y vino, carne y pescado, leche y miel. Y sigue habiendo.

El oro y la plata eran los pla-

ceres prohibidos del peregrino, aquellos de los que no se podía hablar. Comida y vino tenían las bendiciones del Papa de Roma y del Señor Abad, pero no los otros asuntos. Los de Sahagún, ni siquiera entonces, cuando su fama inundaba Europa, nunca fueron voceros y fanfarrones. Tenían lo que tenían, más que ninguna otra ciudad de la Ruta, y quien lo deseara podía venir a buscarlo, que tampoco eran avaros de sus riquezas. Por eso en París soñaban siempre con atravesar los montes y las llanuras para reposar el alma y el cuerpo en ese fragmento pecador y sabio del Camino que era Sahagún. ■

Jesús Torbado



INDUMENTA PEREGRINORUM

A partir del segundo tercio del siglo XI el occidente cristiano se pone en movimiento. Una serie de modificaciones muy profundas y al mismo tiempo generales que fueron provocadas y posibilitadas por el final de las invasiones externas, dieron por resultado que alrededor de la segunda mitad del siglo XI un creciente número de hombres, en grupos o solos, poblaran los caminos. Los dos siglos que van de la segunda mitad del siglo XI y mediados del XIII representan

Publicamos la conferencia pronunciada por el profesor Robert Plötz en el pasado congreso de Viterbo. Debido a su extensión no nos es posible publicar el artículo íntegro en estas páginas y se publica completo en el Servicio de Documentación.

para el occidente una época de gran movilidad: Guerreros, comerciantes, vagabundos, gente noble y del clero, peregrinos y otros grupos sociales llenaron los caminos. Es cierto que, a lo largo de su historia, el occidente siempre ha conocido viajeros y gente intranquila. Pero en la temprana Edad Media aún no se podía hablar de una vida turística en los desastrosos caminos del occidente cristiano porque faltaba un elemento decisivo en la red viaria: el caminante de impulso propio. Soldados, comerciantes con burros o caballos de carga, monjes, mensajeros de instituciones laicas ("missi" en los tiempos de Carlomagno) y eclesiásticas (Cluny estableció en el año 910 un servicio propio de mensajeros para garantizar un contacto permanente entre el monasterio "matrix" y las múltiples "filiae"), formaron la mayoría de la gente de los caminos.

En la Edad Media Alta cambió este panorama completamente. La forma más importante de viajar es la "peregrinatio ad limina sanctorum" que es tipo de la movilidad de aquellos tiempos que empuja a todos los estamentos de la sociedad a los caminos que llevan a los lugares santos y que les llena de los sentimientos religiosos más profundos.

Son aquellos tiempos anónimos en los que se crea para los peregrinos un propio "habitus peregrinorum", como lo llama Richier de Saint-Remi en los últimos decenios del siglo X, y que tiene por finalidad proteger a su portador y mostrar la finalidad religiosa del viaje. Los elementos principales del equipo "peregrinalis" son vestidos, atributos y los "signi peregrinationis". La gestación del "habitus peregrinorum" se termina en el siglo XII y está en relación a la evolución de la "peregrinatio religiosa" como "peregrinatio pro Christo" en el sentido monástico, al movi-

miento de masas que se puede denominar como "peregrinatio ad limina apostolorum" o "sanctorum". Este movimiento sacral comienza en el siglo X y alcanza su primera cumbre en el siglo XI. Por la limitación del tiempo no voy a entrar en el tema de la fenomenología de la "peregrinatio religiosa", sino que voy a dar sólo una visión general sobre el "status peregrinationis" y después sobre los elementos particulares del "habitus peregrinorum".

EL PEREGRINO COMO PROTAGONISTA HISTORICO

Aunque nos faltan datos en algunas fuentes que tan sólo mencionan los nombres de clérigos y nobles altos que por diversas razones visitan los lugares santos, las fuentes literarias nos permiten comprobar cómo y en qué sentido se pudo realizar un cambio conceptual en el desarrollo semántico de la palabra "peregrino" y cómo se alteró su sentido terminológico dentro del concepto lingüístico.

La palabra latina "peregrinus" tuvo hasta la primera mitad del siglo XI el significado principal de forastero, extranjero, persona que vive en el exilio. Fue en la Alta Edad Media cuando se identificó al que viajaba a "lugares santos" con el forastero que, por diversas razones, se encuentra fuera de su patria. De este modo la palabra peregrino llega a tener el significado moderno: "denominación muy extendida del hombre que por motivos religiosos está temporal o permanentemente peregrinando". Es en la antigua "Gallia christiana" donde por primera vez se puede constatar el empleo de la palabra latina "peregrinus" con el actual sentido, en la Vida de San Alexis alrededor de 1040.

El siguiente paso sería la caracterización inconfundible del peregrino como persona singular dotada de atributos y equipo

especial para distinguirlo de los demás en los caminos. Este proceso tuvo lugar en el drama litúrgico que presentaba visual y escénicamente la historia cristiana. Los dramas litúrgicos nacen alrededor del año 1100 e influyen inmediatamente, por su representación de "imágenes vivas", en la imaginación sensitiva y la obra artística de su tiempo. Consta que para el concepto iconográfico del "Pórtico de la Gloria" de la catedral de Compostela se tomó de modelo un drama litúrgico, el "Ordo prophetarum". Es igualmente conocido que en el archivo de la misma catedral se encuentra otro drama con el tema de la visita de la tumba por la Virgen. Para el desarrollo de la imagen del peregrino y en concreto para la fijación de su aspecto material juegan un papel decisivo los dramas litúrgicos del "Peregrinus" que en el segundo día de Pascua representaban la escena de los discípulos de Emaus. En esta escena clave, Cristo aparece representado como peregrino.

Algunas instrucciones escénicas nos transmiten una impresión exacta de cómo la gente se imaginaba el aspecto del peregrino. Un manuscrito de St. Benoit-sur-Loire (Bibliothèque de la Ville de Orleans, Ms. 201) nos lo transmite así: "in similitudine domini, peram cum longa palma gestans, bene ad modum Peregrini paratus, pillen incapite habens, hacla vestitus et tunica, nudus pedes"

(como el Señor, portando una bolsa y un ramo de palmas, vestido al modo de los peregrinos, con sombrero, capa y túnica, con los pies desnudos). También los discípulos de Cristo podían aparecer de peregrinos. En un oficio de Rouen del siglo XV, un poco tardío, podemos leer: "induti tunica, et desuper cappis transversum, portantes baculos et peras in similitudine Peregrinorum. Et habeant capellos super capita et sint barbati" (vestido con túnica, con capa encima, portando bastones y bolsas. Y en la cabeza tengan sombreros y sean barbudos). Otro drama del siglo XIV caracteriza a los peregrinos del modo siguiente: "habentes habitum vel



Santiago peregrino. Catedral de Burgos. Escultura en plata dorada. Siglo XV.



signum peregrinationis et peregrinorum, videlicet galerum, bordum et signum in capite el manibus seu eorum signum super vestis" (tienen el vestido o el signo de la peregrinación, es decir un sombrero de peregrino, un bastón y una insignia de peregrinación en la cabeza y en las manos o sus signos en los vestidos). Por lo dicho se puede concluir que alrededor del 1100 ya había un concepto firme e intuitivo de cómo se podía reconocer a un peregrino.

Otro aspecto es que no existían vestidos particulares para los peregrinos, son los atributos o las insignias que llevaba el peregrino a su regreso lo que le distingue de los demás caminantes. Las primeras representaciones de Cristo como peregrino que conocemos son del primer tercio del siglo XII y siguen la

temática del drama litúrgico de Emaus. En el psalterio inglés de San Albano, Cristo está representado como peregrino. En otra representación, en una placa de marfil de origen hispánico, lleva una bolsa con cruz (Jerusalén) y un bastón largo con dos pomos. En el claustro de Sto. Domingo de Silos aparece el Señor con una concha grande encima de la bolsa. Hay otras representaciones conocidas de la misma época en el portal de bronce de la Catedral de Monreale, de Barisano de Trani, y un poco más tarde en la parte septentrional del claustro de Saint Trophime de Arlés. En todas las representaciones Cristo lleva una bolsa con las insignias de los lugares de peregrinación más conocidos en aquella época: Jerusalén y Santiago de Compostela.

Al mismo tiempo se produce la contaminación de la figura del Apóstol Santiago con la figura del peregrino. En contraposición con el desarrollo iconográfico normal que representa al santo con los instrumentos de su martirio, se identifica la imagen de Santiago con la del peregrino. El programa pictórico iconográfico tradicional de la catedral de Santiago representa al Apóstol casi exclusivamente "in similitudine domine", del mismo modo que los textos del Códice Calixtino acercan lo más posible a Santiago a la figura del Señor.

Antes de entrar en el desarrollo cronológico del "habitus peregrinorum" hasta el siglo XIX quiero dar un resumen, una quinta esencia del contenido de todas las representaciones mencionadas y enumeradas, en rela-

ción a ciertos grados de desarrollo material y en dependencia del "Zeitgeist".

1. Indumentaria del peregrino.

El peregrino no llevaba al principio un vestido característico, sino el común del viajero. Los componentes generales son:

1. Ropa interior que lleva hasta las pantorrillas, de tela.

2. Encima de esta túnica un vestido de la misma largura, a veces más corto para no estorbar el juego de las piernas, con mangas que llegan hasta el brazo delantero, de tejido grueso y denso. Puede también carecer de mangas y estar cortado lateralmente.

3. Capucha aguda con el cuello formando una especie de

→



↑
Acogida de peregrinos. Fachada del Hospital de Pistoia. Panel de terrecota barnizada. Siglo XVI.

↓
Santiago peregrino. Tabla de escuela flamenca. Siglo XVI. Colección Wittert, Lieja.

→
Santiago coronando a dos peregrinos. Siglo XV. Museo D'Unterlinden, Colmar.



bulto que se extiende sobre los hombros. Sobre esta capucha los peregrinos llevaban a menudo un sombrero de ala ancha.

4. Medias que no cubren los pies.

5. Zapatos. Aunque muchas representaciones de peregrino nos enseñan pies descalzos, el calzado es seguramente la prenda que más parece preocupar a los peregrinos. Nada más elocuente sobre el tema que las ordenanzas de la cofradía de San Martín, de Astorga, redactadas en el siglo XIII en las que se dispone "todo cofrade que labrare día santo que fure de guardare e lo non guardare peche un soldo e medio foras se fure para Romio de camino". Es decir, que los zapateros podían trabajar en días festivos sin pagar multa si lo hacían para los peregrinos. Y Hermann Künig consigna en su itinerario la noticia de que entre San Blas y Roncesvalles "hay un pueblecito donde fabrican clavos con los cuales refuerzan los hermanos sus zapatos", noticia que recoge, sin duda, para utilidad de otros peregrinos.

También las peregrinas llevaban las mismas prendas, aunque con pequeñas modificaciones. El vestido sobre la túnica llegaba hasta los pies y un gorro o velo con sombrero sustituye a la capucha. Las demás prendas se orientan al desarrollo general de la moda, sobre todo a partir del siglo XVI como luego veremos. Los criterios generales siguieron las exigencias de la comodidad y de la resistencia a la intemperie.

El siglo XV trajo consigo un cambio en la indumentaria: El vestido exterior queda progresivamente sustituido por un abrigo de capucha bastante amplio, que cubría al peregrino hasta las pantorrillas. También se alarga el cuello de la capucha y el sombrero dejó sitio a otro, con alas más anchas y dobladas hacia arriba para mostrar las insignias de la peregrinación, casi siempre una concha.

El "habitibus peregrinorum" muestra progresivamente una cierta uniformidad, lo que no significa que se pueda considerar a los peregrinos como un grupo homogéneo. Cada peregrino dependía de la finalidad de su viaje o de las circunstancias en las que se encontraba y que

podían motivar pequeñas modificaciones en su traje.

2. Los atributos

Los atributos más importantes y característicos del peregrino eran el bordon y la bolsa. Más tarde se asociaron la calabaza, una caja de hojalata o estaño para los documentos importantes (salvoconductos, pasaportes, la "compostela" etc.) y el rosario.

1. El bordon. Es un palo redondo, o bastón, de longitud variable, generalmente terminado en un pomo y provisto de un apoyo puntiagudo revestido de hierro. Aunque las representaciones nos muestran bordones de muy diferentes tamaños, dominan aquellos cuya altura sobrepasa el hombro e incluso la cabeza. El pomo que los remata suele ser redondo y, en ocasiones, doble; a partir del siglo XV aparece en las representaciones un gancho entre ambos del que cuelga invariablemente la bolsa y más tarde también la calabaza. El "Codice Calixtino" en el sermón "Veneranda dies", dice que el "bordon" es originariamente el bastón del peregrino, "defensa contra lobos y perros", y al mismo tiempo apoyo y ayuda en la marcha y en los pasos difíciles.

2. La bolsa ("pera") representa, dice el mismo texto, la largueza en las limosnas y la mortificación de la carne. La bolsa, añade, es un saquillo estrecho de piel de animal muerto con la boca siempre abierta y no atado con cordones. En aquel tiempo eran especialmente estimadas las de piel de ciervo que se vendían en el "Paraiso", ante la puerta norte de la catedral compostelana. Los monumentos y documentos gráficos nos muestran una gran variedad en la forma de la bolsa y en su tamaño. Los peregrinos de Santiago la llevaban siempre con la concha, y muchas veces su tamaño era tan reducido que más bien serviría como

monedero que como alforja. El tipo más corriente es rectangular, con tapa cerrada a veces con correa y hebilla.

3. La cajita para los certificados del peregrino. Aunque la indumentaria fue fijándose a lo largo del tiempo y convirtiéndose en hábito que, en virtud de la protección concedida por las leyes al peregrino, servía a este de salvoconducto y, muchas veces sin otra documentación, le facilitaba el acceso tanto a la caridad organizada de los hospitales y conventos como a la privada. El peregrino procuraba, sobre todo a partir del siglo XIV, llevar documentación comple-



Detalle del Cristo de Emaus. Escultura del siglo XI. Claustro de Sto. Domingo de Silos.

mentaria para poder mostrar el fin religioso de su viaje.

4. El rosario. A partir del siglo XIV se añade al equipo del peregrino el rosario, que no es exclusivamente un signo de peregrinación, sino que figura como objeto de piedad para todos los cristianos de la iglesia católica romana.

3. Insignias de peregrinación

Todos los lugares santos de cierta importancia tenían su emblema peregrinatorio que recibían los peregrinos en el mismo santuario para llevarlo en su regreso. Para la peregrinación "ad limina Beati Jacobi" la concha se convirtió muy pronto en la insignia del peregrino compostelano. Es muy probable, pues, que la costumbre de los peregrinos compostelanos de coser las



Retablo de la Santa Familia. Siglo XVI.

conchas veneras en sus capas, sombreros y escarcelas tenga un remoto origen supersticioso pagano, análogo al que después tendrá, por influencia oriental, el azabache. En el arte plástico aparece la concha (pectem maximus) alrededor de 1100 y en el siglo XII el "Código Calixtino" atestigua la venta de "crusille piscium id est intersigna Beati Jacobi" en el ya mencionado "paraiso". Ya en el siglo XIII se dedicaron en Compostela más de mil tiendas a la venta de esta insignia. Una vidriera de la catedral de Friburgo, de principios del siglo XVI, representa al donador Jakob Villinger y su mujer delante de la catedral de Santiago, siendo coronados por el Apóstol. En el fondo se ven peregrinos delante de tiendas con conchas y demás objetos de devoción. Ya en los últimos años del siglo XII estaban en venta conchas fundidas en plomo o de otro metal como nos atestigua la "Vie Saint Thomas martyr" del clérigo Guernes (Garnier) de Point-Sainte-Maxence (1172-1174). En principio la concha era la insignia local del santuario de Compostela. Pero pronto, de la mano de la transformación progresiva de la peregrinación en un movimiento de masas, se convirtió en el "intersignum" de



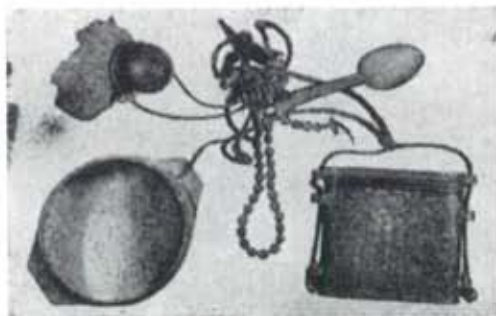


En la esquina inferior izquierda aparece Santiago niño vestido de peregrino.

todos los peregrinos. Otras insignias se agregaron a la concha como podemos comprobar en las representaciones artísticas: Bordoncillos de hueso, que se colocaban por parejas a ambos lados de la concha con que se adornaba el ala levantada del sombrero según antes dijimos. Esta costumbre, como vemos en imágenes y pinturas, aparece ya en el siglo XV, generalizándose en el siguiente. En el mismo siglo se puso de moda entre los peregrinos llevar imágenes, conchas y aun amuletos (higas) de azabache, generalizándose también en los dos siglos siguientes.

El "habitus peregrinorum" del siglo XVI al XIX

La clásica composición de los elementos del "habitus peregrinorum" no se cambia en los siglos siguientes. En la época moderna sólo los vestidos se adaptan a la moda actual. El abrigo amplio de capucha, que fue introducido en el siglo XV, desplaza progresiva y casi completamente la ropa exterior. Su cuello ancho se convierte en una prenda típica y especial, la "mantelet" o "pelerine" o "esclavina" que a partir del siglo XVIII representa al peregrino mismo, alcanzando casi el carácter de



Atributos de peregrino. Siglo XVIII.

un atributo. Lo vemos adornado con muchas conchas, en casi todos los grabados y obras de arte de este tiempo. Las demás prendas siguen el desarrollo de la moda entonces actual.

Una evolución especial quiero mencionar brevemente: En el tiempo de tránsito de siglo XVII al XVIII la literatura y el arte se apoderan de la concha y los demás atributos, aplicándolos en novela y pintura. La Fontaine es uno de los primeros que usa el tema del peregrino, en la novela "Le petit chien qui secoue de l'argent et des pierreries" un hombre enamorado se viste de peregrino para poder visitar a su amante. La forma más espectacular del empleo de los atributos peregrinales se alcanza en el protagonista del "viaje o peregrinación a Cythera", un tema de

"fêtes galantes", en el cual la concha recupera su significado antiguo como símbolo de Venus, la diosa del amor concreto. Este motivo se repite en el conocido óleo de Watteau "Pèlerins de Cythère", que retrata personajes conocidos como Luis XIV, la marquesa de Pompadour y el presidente Molé vestidos de peregrinos.

Muchos peregrinos que regresaban a sus casas o bien guardaban sus vestidos, sombreros y bordones como piadoso recuerdo y ejemplo para sus descendientes de la última y definitiva peregrinación de la muerte, o bien los dejaban en alguna iglesia de devoción como exvoto y señal de agradecimiento por haber podido regresar indemnes de los peligros de viaje. Los que ingresaban en una cofradía jacobea podían también vestir los atributos de peregrino en las solemnidades celebradas por la piadosa asociación.

Otra fuente importante son los inventarios de los hospitales que reflejan con toda autenticidad como la gran masa de los peregrinos se vestía y qué atributos y suplementos trajeron consigo. Les pongo un ejemplo de registro de los enfermos del Hospital de los Reyes Católicos de Santiago de Compostela:

"Dicho día 6 de marzo de 1715 a Jorge Foril, hijo de Matias Foril de Varvora Foril, difuntos vecinos que fueron de Vispurgo, en Alemania. Trajo una chupa de pano azul mediana con votones de Peltu, un justillo de pano ordinario sin mangas viejo, calzón de pellica viejo, sombrero negro viejo, medias de lana abatanas viejas, zapatos viejos de Moscovia, un par de guantes de lana avatonados viejos, una cartera de oja de lata con sus pasaportes, tres pesos y un real de plata en monedas de Francia y se componen de cinco piezas las dos de peso, dos de medio y la una dicho real de plata, y dentro de ella un par de zapatos viejos, una caja y en ella diez y siete rosarios de madera negros, una camisa vieja y rota, tres pedazos de suela de cuero nueva y lo

demás andrajos. Fuese en dos de abril de 1715."

El siglo XIX acaba con el movimiento europeo de los peregrinos a la tumba apostólica de Compostela. Pero encontramos todavía reflejos de él, sobre todo en el arte gráfico. Todavía a mediados del siglo XIX, según un artículo anónimo del "Fraser's Magazine", los peregrinos siguen llevando el bordón, la calabaza y un abrigo corto adornado con conchas. "Algunos tienen los vestidos hechos jirones y rostros fatigados como de hombres que han venido de muy lejos y andado durante mucho tiempo. El francés Nicolai vió todavía al clásico peregrino de Compostela en San Juan de Luz en 1891: "Pedía limosna un domingo de la salida de la misa y las conchas de que estaba sembrado su abrigo, y la cruz de cobre que enseñaba... su zurrón, su bordón con la calabaza, causaban el asombro y la admiración de los niños.

Perspectiva actual

¿El peregrino en el tiempo de tránsito entre el siglo XIX y XX, es visto como un ser extraño en los viejos caminos de Europa que conducen al entonces más visitado santuario europeo? "En este peregrino podemos ver representado el final de una estirpe histórica, que circuló por todos los caminos de Europa y que hoy ha quedado reducida a estampa turística de la ciudad de Santiago sus alrededores", ha escrito Vázquez de Parga hace exactamente 40 años. Mientras tanto ha vuelto ha cambiar el panorama. El Camino de Santiago renace y con él el peregrino. Una nueva infraestructura aparece y con ella el peregrino, el peregrino que ha sustituido la calabaza por la botella de plástico, la bolsa por la mochila de fibra artificial, la "esclavina" por el "anorak". Pero sigue siendo peregrino, portando el "intersignum peregrinalis", la concha, y deseando la "Compostela" como comprobación de su peregrinación que no siempre cubre las exigencias de una "peregrinatio religiosa", pero que vale y hace renacer un poco del espíritu europeo de aquellos tiempos. ■

Robert Plozt



OTRO CAMINO

A todos los que comparten nuestra afición por la peregrinación a pie

Somos un matrimonio de asturianos que hemos realizado en 1987 el Camino de Santiago desde S. Juan de Pie de Puerto. En 1988 realizamos el tramo entre Borce (Francia) y Puente la Reina. Nuestra experiencia en estas dos "andaduras" ha sido como las de casi todos vosotros, cansancio, preguntas como ¿Qué hacemos aquí? y ¿Por qué nos hemos metido en esto?, y en otros momentos emotividad y satisfacción por haber conseguido algo que nos habíamos propuesto.

Deseamos relataros nuestra experiencia en la peregrinación en 5 días desde Gijón al Monasterio de Sto. Toribio de Liébana donde se venera la reliquia de la Santa Cruz. Esta reliquia se considera el mayor trozo de la Cruz de Cristo que fue custodiado y traído a este lugar por Sto. Toribio, Obispo de Astorga. También en este Monasterio se celebra "Año Santo" cuando la festividad del Santo (16 de Abril) cae en domingo como este año. Este es el motivo por el que nosotros hemos hecho esta peregrinación que a continuación os relatamos.

MARTES 20 DE JUNIO

A las 6 de la mañana salimos de Gijón, era una mañana muy agradable, nos dirigimos hacia el Concejo de Villaviciosa, después de fuertes subidas y bajadas llegamos a un pequeño pueblo llamado Peón, en cuya iglesia se encuentra una imagen de Santiago Peregrino, descono-

cemos el motivo por el cual dicha imagen se encuentra en este lugar a no ser que fuera paso de alguno de los "Caminos" que conducían a Santiago por la zona norte de la península. De allí subimos a la zona llamada la "Cruz de Peón", desde donde se puede ver a lo lejos Valdedios, donde se encuentra una de las iglesias del Prerománico asturiano,



Iglesia del Monasterio de Santo Toribio de Liébana

no, seguimos nuestro camino por una carretera sin apenas tráfico y charlamos de vez en cuando con algunas de las personas del lugar.

Por esta zona el "Camino" está salpicado por pequeñas capillas u "oratorios" de las que desconocemos su origen. Continuamos y pasamos por los pueblos de Niévares y Grases.

Pronto cruzamos la carretera que une Villaviciosa con Oviedo en el lugar denominado La Parra ya en las inmediaciones de Amandi, por un puentecito de piedra se llega a una capilla de dimensiones normales y muy bien conservada. Salimos de nuevo de la carretera por un camino muy agradable siempre al lado de un río y tras otra fuerte subida llegamos a otra carretera de poco tráfico, en el mismo pueblo de Coro. Pasamos por los pueblos de Breaña y Sietes donde volvemos a ver dos de esos diminutos "oratorios". Pronto llegamos a Anayo desde donde descendemos a Borines por unas praderías entre el ganado que nos mira con total sorpresa. Entre subidas y bajadas y tras haber pasado por varios pueblos llegamos a Antrialgo desde donde vemos ya la carretera general que conduce a Cantabria. Cruzamos el pueblo y llegamos a dicha carretera por el pequeño puente colgante sobre el río Piloña desde donde ya casi tenemos a la vista Sebares, lugar en el que hemos pensado pernoctar dando por finalizada la actividad de este día que ha sido muy caluroso y largo pues hemos recorrido alrededor de 56 km.

MIÉRCOLES 21 DE JUNIO

A las 8 de la mañana hemos comenzado a caminar por la carretera general hasta Ozanes, aproximadamente a 10 km del



Iglesia de San Salvador de Valdedios. Prerománico asturiano, siglo IX. Tiene en su entrada dos pequeños soportales que servían de refugio a los peregrinos.



punto de partida, donde nos desviamos por una carretera secundaria que conduce al pueblo de Lago, aunque no se llega a él, la carreterita es bastante "pindia" pero muy bonita, hasta una casa en cuya acera siempre nos sentamos a descansar aunque en esta ocasión tenemos que hacerlo en medio del camino, que sale al lado de la iglesia de S. José, por estar la casa en vías de restauración y el campo con mucha humedad por el rocío de la noche. Seguimos por este mismo camino dirección la Vega de los Caseros, disfrutando por él del paisaje y de las sombras, porque el sol vuelve a calentarse como el día anterior. Pasamos por delante de la casa de un artesano de la madera que siempre tiene expuestas sus "obras de arte" ya que sabe que por este camino pasamos todos los que nos dirigimos a Covadonga a pie y podemos contemplarlas unos momentos que bien se lo merece por seguir conservando este oficio.

Por los prados ya está la gente a la hierba o con su ganado, todos nos dicen "adiós" pues se conoce que están acostumbrados a ver pasar peregrinos, sobre todo en estas fechas estivales. Un par de vueltas más y ya nos encontramos en la carretera general a la altura de la Vega de los Caseros. Continuamos por

ella hasta Cangas de Onís, ciudad muy interesante con su puente romano y cargado de historia de la monarquía asturiana. Partimos con dirección a Soto de Cangas donde pensamos pernoctar. Nos desviamos unos 8 km de nuestro camino para visitar a la Virgen de Covadonga. Como ya hemos caminado aproximadamente de 30 a 32 km., la vuelta a nuestro camino la hicimos en autobús ya que hace mucho calor y no debemos agotarnos puesto que el día siguiente será duro con la subida al Alto de Ortiguero.

JUEVES 22 DE JUNIO

Como teníamos proyectado, hoy hemos madrugado. Son las 6 de la mañana cuando nos disponemos a caminar, los días anteriores el sol nos agobió bastante y hoy hay que subir al Alto de Ortiguero. Todo en el campo está aún dormido excepto los perros que nos ladran al pasar como queriéndonos dar los buenos días. Vamos dirección a Corao, pueblo éste conocido por sus ferias de ganado; cuando pasamos por él todos duermen. Seguimos por la carretera que va de Cangas de Onís a Panes que se encuentra en obras de ensanche, cosa que aprovechamos para apartarnos un poco del asfalto. Hay muy poco tráfico a

esta hora de la mañana.

Volvimos a encontrarnos con uno de esos pequeños "oratorios" que por la inscripción que pone parecen dedicados a las "ánimas" pues dice lo siguiente: "Con limosnas y oraciones salimos de estas prisiones". Como ya dijimos anteriormente desconocemos su origen y su época, aunque es una pena pues todos están en ruinas. Ya en el Alto de Ortiguero paramos a reponer fuerzas hoy es otro día de sol aunque no como los pasados, pero la bajada del Puerto de las Estazadas es muy agreste y sin nada de sombra. A pesar de todo no fue tan duro como pensábamos. Llegamos a Arenas de Cabrales hacia las dos de la tarde, habíamos recorrido unos 29 km. Hemos cambiado

nuestros planes que eran llegar a Poncebos, quizás mañana. La etapa resulta demasiado larga y dura por la fuerte subida a Tielve y Sotres, pueblos estos situados en el corazón de los

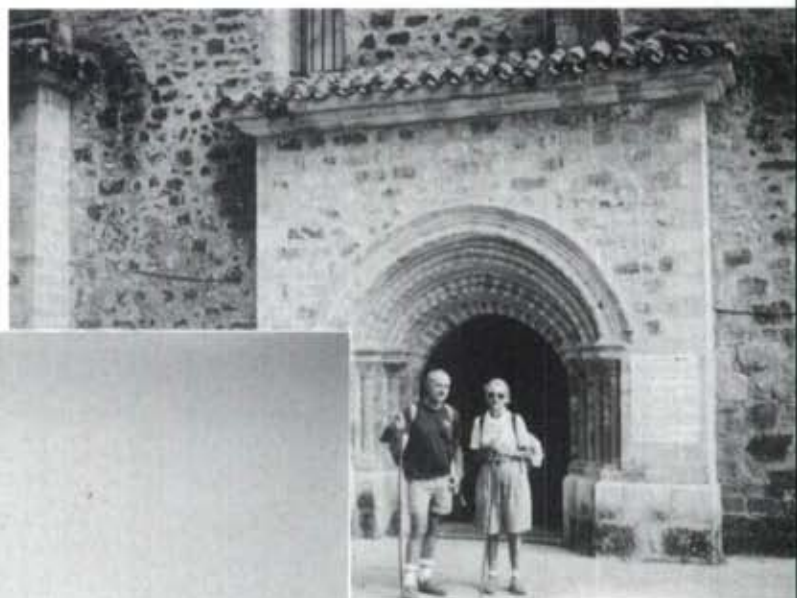
Picos de Europa. Pernoctamos en Arenas de Cabrales.

VIERNES 23 DE JUNIO

Hoy también hemos madrugado, son las 6 de la mañana cuando partimos dirección Poncebos llegando cuando ya había amanecido el día. El pueblo de Poncebos es conocido porque hasta él llega el desfiladero del río Cares y desde él parte el bellissimo camino que conduce hasta el pueblo de Bulnes, situado a pocas horas de distancia del legendario y mítico "Naranjo de Bulnes".

Caminamos por una carretera que nos lleva a Tielve, nos asombramos de las cascadas y recodos que hace el río Duje y a pesar del fuerte desnivel de la carretera, esto nos va distrayendo y relajando. Hacemos un alto para tomar un café en el Hostal Duje de Tielve, cuando hacemos mención de la subida la dueña

→



↑
Los autores del artículo junto a la Puerta Santa o Puerta del Perdón del Monasterio de Sto. Toribio de Liébana.



↓
Vista de la basilica de Covadonga



del establecimiento nos dice que en 5 km. que faltan para llegar a la "curvona" de Sotres, aún nos quedan por superar unos 400 m. de desnivel. No nos asusta este comentario, ya hemos hecho bastantes subidas los días anteriores y como el sol aún no da en la carretera será un poco más liviano. Efectivamente, cuando llegamos a la "curvona" aún no daba el sol. Nos desviamos sin llegar al pueblo de Sotres.

Bulnes, Tielve y Sotres son tres pueblos de la Comunidad Asturiana que están metidos en Picos de Europa, quedando aislados en épocas de fuertes nevadas. Aquí se encuentran las cuevas donde se mete el famoso queso de Cabrales para su crianza.

Continuando con nuestro "camino" nos dirigimos a las "Vegas de Sotres" por la pista al lado del río y con un paisaje de Picos de Europa que vale la pena pararse de vez en cuando a contemplar. No conocíamos las Vegas de Sotres y quedamos sorprendidos de esta maravilla, pues ¿cómo es posible que a esta altura pueda haber lugar tan verde y tan bonito?. Hay un grupo de cabañas de piedra muy bien conservadas donde aún pasan el verano algunas personas al cuidado de sus ganados a los que ya se empieza a ver pastando por la zona. ¡Esto puede decirse que es un milagro de la naturaleza!. Continuamos por la pista y seguimos subiendo hasta que vemos a lo lejos una una gran peña a la que se llega por la pista usándola como punto de referencia y sabiendo que llegando a ella se acabará la subi-

da para nosotros, ya que aunque la pista continúa subiendo hasta el Parador Nacional de Montaña de Aliva al que vemos a lo lejos y hacia la estación del alto del teleférico de Fuente Dé, en este punto abandonamos la pista por su parte izquierda y comenzamos una bajada por unas praderías en las que abunda el ganado vacuno y caballar.

Un poco más adelante nos encontramos con la Ermita de la Virgen de las Nieves, está hecha de piedra y es muy bonita aunque no pudimos verla por dentro. Hace un día tan maravilloso que estamos disfrutando mucho de esta travesía, ya que aquí a esta altura el calor no aprieta. Nuestro camino vuelve a unirse con la pista que procede de Aliva, vemos a lo lejos un grupo de montañeros con los que nos saludamos con la mano. A partir de este momento y ya por la pista comenzamos una fuerte bajada con el piso de piedra suelta y con un desnivel del 25% o superiores en algunos tramos y son alrededor de 5 o 6 km. los que nos faltan para llegar a Espinama.

Toda la incomodidad de la subida y bajada nos ha compensado, ya que fue una excursión maravillosa de la que el protagonista, aparte del paisaje, fue el buen día, despejado y con sol, ya que de haber hecho acto de presencia la niebla hubiera sido quizás imposible haber realizado esta andadura. A pesar de todo nos hemos prometido repetirla en otra ocasión. A las tres de la tarde llegamos a Espinama. Después de descansar dimos unos paseos por el pueblo

sorprendiéndonos una de las casas antiguas ya que tenía decorados en sus ventanas con conchas de "peregrino". Así damos por concluida esta maravillosa jornada desde Arenas de Cabrales a Espinama.

SABADO 24 DE JUNIO

Hoy es la última jornada y además muy corta, apenas 20 km, aunque queremos llegar al monasterio con tiempo para asistir a misa de doce que es la del "peregrino". Por lo tanto también madrugamos y cuando eran las 6_ estábamos partiendo. Vamos por la carretera que está en obras y es prácticamente de tierra, menos mal que a esta hora de la mañana no hay tráfico, si no sería muy desagradable. Cuando empiezan a pasar los primeros coches levantan el polvo y es muy molesto caminar en estas condiciones, comentamos que los automovilistas no tienen absolutamente ninguna consideración con los peatones, probablemente les parecemos "bichitos" a los que no hay que respetar. Cuando ya habíamos caminado más de tres horas por la carretera, a la altura del puente de Beares, nos desviamos a la derecha por el camino que nos conduce al pueblo de Congarna. Pasadas las casas de Congarna continuamos por un camino en el que encontramos una pequeña ermita dedicada, parece ser, a San Julián. Desde aquí hasta el Monasterio el camino transcurre por entre bosques pudiendo decir que no hay ruido alguno, tan sólo el alegre canto de los pájaros. Con esta sensación

sumamente agradable, llegamos al Monasterio de Santo Toribio de Liébana contentos de haber conseguido culminar este peregrinaje de 5 días tan maravillosos en que el buen tiempo y el paisaje fueron los verdaderos protagonistas.

Una vez en el Monasterio y como llegamos hacia las 11 con tiempo suficiente como lo habíamos previsto, localizamos al Padre Prior al que saludamos y con el que charlamos un buen rato el cual nos comentó que no había costumbre de la peregrinación a pie hasta este Monasterio. Es aquí una costumbre cuando es "Año Santo" que el sacerdote que va a decir la misa salga a recibir a los peregrinos (de coche, claro está) a la puerta para así todos juntos rezar una oración y entrar luego por la Puerta del Perdón, pero antes saluda a las gentes y les pregunta de dónde vienen compartiendo unos momentos con todos y al preguntar ¿quién ha venido andando? le dijimos ¡Nosotros!, ¿desde dónde? ¡De Gijón!, exclamando "Dichosos los pies que pueden soportar semejante caminata" entre la admiración de todos los presentes.

Este ha sido un día verdaderamente emotivo e inolvidable para nosotros. Oímos la Misa del Peregrino, adoramos la Santa Cruz y así nos despedimos de este maravilloso lugar que es el Monasterio de Santo Toribio de Liébana. ■

Carolina y Paco

Principado de Asturias



Capilla de Nuestra Señora de las Nieves. Aliva, Picos de Europa.



V.A.S. DEL CAMINO DE SANTIAGO

Somos un grupo de jóvenes de la Delegación Diocesana de Juventud de Lugo que, con motivo de la IV Jornada Mundial de la Juventud en Santiago de Compostela, colaboramos con las parroquias y ayuntamientos de nuestra Diócesis que son puntos de descanso de los peregrinos que realizan el Camino de Santiago.

Nuestra labor totalmente VOLUNTARIA es la de ACOGER a los peregrinos, principalmente los que vienen a pie, en bicicleta y en caballo, es una labor de SERVICIO, consistente en dar información de lugares donde pueden pernoctar y asearse, recibir atención sanitaria y encontrar alimentación, así mismo se les sella la Credencial de Peregrino, se les acompaña en los Servicios Religiosos y se dialoga con ellos, comentando muchas veces las dificultades con las que se van a encontrar en la siguiente etapa, haciendo posible así que esta les resulte más fácil.

En nuestros ratos libres dedicamos el tiempo a la preparación psicológica y espiritual de nuestra misión. Preparamos, ordenamos y limpiamos los albergues de modo que sean lo más dignos posibles y puedan servir de espacios de descanso para el cansado peregrino.

Dentro del grupo de trabajo que formamos cada uno tiene una misión específica, intérprete, preparación de las celebraciones y cantos, atención a los que llevan enfermos etc; todo ello coordinado y alternándolo

cada día.

Y en verdad, si, nosotros acogemos, o por lo menos intentamos dar alegría, compartir lo que nosotros creemos con otros hermanos que creen lo mismo ... pero al mismo tiempo nosotros somos acogidos por las personas de los distintos pueblos donde estamos. Fue, claramente, un camino bifurcado de experiencias gratificantes, por un lado, los peregrinos a Santiago, que dentro de su grupo se ven rebosantes de una alegría interior, que tan sólo, quizás, se puede conseguir dando y no recibiendo; por otro lado, el hecho de que los V.A.S. seamos acogidos por gentes que sin conocernos, reconocen nuestra labor, y la alegría que siempre nos llena por estar haciendo algo voluntario, sin intereses y que a veces necesita esfuerzo y requiere cansancio.



Fue, ésto, el hecho de sentirnos acogidos, una forma de unirnos y hacernos simétricos a los peregrinos; pequeños detalles, saludos con sonrisas, charlas de noche y de nuevo, convivencia como hermanos...

Es, indudablemente, el Camino de Santiago un trayecto, pero no es un camino normal, es un sendero como unión de fe, de creencias de gentes de todo el mundo, para las cuales ni la distancia, ni las diferentes lenguas constituyen un obstáculo. Es una incansable búsqueda de las raíces de nuestra fe, teniendo la solidaridad y la ayuda como leyes fundamentales, el mirar más para el que camina que para ti, que no deja de ser el mismo gesto que Jesús hizo en su peregrinar por la tierra.

Toda esta vivencia de ruta jacobea, de esta Jornada Mundial de la Juventud es una ayuda en un proceso de testimonio, de preparación para que a la vuelta tanto acogidos, como acogedores nos sintamos obligados a un replanteamiento de nuestra vida y nuestra fe; y que de éste, se encuentre tan lleno de sensibilidad como los propios peregrinos a lo largo de su caminar...

"Hacer juntos la experiencia de grupo y descubrir a Cristo como guía y amigo es nuestro objetivo. Agradecemos a la Diócesis de Lugo su acogida".

"Somos un grupo de 19 navarros que venimos desde Roncesvalles en peregrinación a pie esperamos llegar con la mis-

ma alegría con la que salimos. En esta marcha pretendemos hacer un encuentro con nosotros mismos, con los demás y con Dios. Aunque acabemos la peregrinación dentro de 4 días, queremos que nuestro espíritu sea el del peregrino durante nuestras vidas".

"El Camino de Santiago lo hace toda la gente, no sólo las carreteras y las bicis (en mi caso) sino todo, la solidaridad, compañerismo y espiritualidad que se encuentra a lo largo del peregrinar. Gracias por vuestra organización."

"Tras las huellas del Resucitado, siguiendo otras muchas que han pasado antes, este grupo de novicios maristas, junto con su maestro peregrinan a Santiago viviendo el CAMINO. Gracias por vuestra acogida a unos fatigados peregrinos."

"Como un quijote soriano yo voy andando el camino juntándome con amigos que van al mismo destino."

Estos y otros muchos testimonios escritos de peregrinos que, al paso por nuestra Diócesis, nos quisieron dejar como un recuerdo de su estancia entre nosotros y de su experiencia al realizar el Camino de Santiago. ■

Los V.A.S.
del Camino de Santiago
(Diócesis de Lugo)

LOS AYUNTAMIENTOS DE LUGO

Una de las consecuencias más positivas de la Jornada Mundial de la Juventud ha sido la toma de posición responsable de los ayuntamientos del Camino de la provincia de Lugo de cara a los peregrinos. Con el apoyo de la Diputación Provincial, los pueblos de Lugo se han movilizado eficazmente para acoger de un modo digno a los muchos peregrinos del pasado verano.

Pero lo más importante es que la Convención de Alcaldes y Corporaciones del Camino en Galicia pretende seguir trabajando en la mejora de caminos, refugios y centros de acogida y con ese fin han pedido sugerencias a las Asociaciones de Amigos del Camino de cara a poner en marcha un plan de actuación coherente para los próximos años.

Hay que aplaudir esta iniciativa de los municipios gallegos que, desde su cercanía a la realidad del Camino, puede dar paso a una actuación realista en beneficio del Camino y de los peregrinos en contraste con las declaraciones solemnes e ineficaces a las que nos tienen acostumbrados los Gobiernos Centrales y Autonómicos. ■



En la plaza de Portomarín los VAS esperan la llegada de los peregrinos.





GEORGES ANDRE
"Le pèlerinage à Compostelle en Belgique et dans le Nord de la France, suivi d'une étude sur l'Iconographie de Saint Jacques en Belgique" Bruxelles 1971. 340 pgs.

La presente obra es fruto de una tesis doctoral leída en la Universidad Católica de Lovaina. Como su propio título indica, el estudio está limitado a una zona geográfica muy concreta: Bélgica y Norte de Francia, lo que significa que el autor procura hacer un estudio e inventario lo más completo posible de antiguas relaciones de peregrinación, peregrinos, templos, hospitales, reliquias, cofradías, hospitales etc., relacionados o surgidos con motivo de las peregrinaciones a Compostela y que han surgido o se han desarrollado en este espacio geográfico concreto.

El libro puede resultar interesante para el estudioso del Camino. También, aunque en menor grado debido a su límite geográfico, para el simple aficionado, ya que los temas aquí estudiados y sus conclusiones son aplicables a cualquier otra región.

Capítulo especial merece el estudio iconográfico. Muy completo tanto por su extensión histórica como iconográfica (el número de fotografías sobrepasa las 215) y que a través de estas imágenes comentadas el autor va explicando la evolución iconográfica del Apóstol desde los siglos XI y XII hasta el XVIII, así como las formas concretas que muestran su vida y leyendas. Todo esto hace que esta segunda parte sea la más interesante. ■

Miguel A. Pascual



J. VAN HERWAARDEN
"Opgelegde Bedevaarten" (Peregrinaciones impuestas). Van Gorcum Assen/Amsterdam 1978. 774 pgs.

Esta obra magistral en lengua neerlandesa, con amplio resumen en francés, recoge un voluminoso estudio en el campo de la Historia del Derecho relacionado con la peregrinación medieval (1350-1500), en particular la peregrinación penitencial impuesta por la justicia municipal en ciertas regiones de los Países Bajos (Bélgica, Holanda). Tal peregrinación judicial servía sobre todo para castigar los delitos contra las personas (asesinatos, etc), siendo uno de los objetivos perseguidos el desterrar al condenado durante un cierto período de tiempo. Se atribuye esta práctica judicial a la estructura social de estas regiones, que difería de la que prevalecía en el resto de la cristiandad.

El autor indica haber identificado 525 lugares de peregrinación diferentes, situados en 440 localidades diferentes. No hay lista o tabla en la que no aparezca Santiago de Compostela como importante lugar de peregrinación penitencial.

Completan y enriquecen este trabajo más de 300 páginas con referencias bibliográficas, índices, estadísticas, tablas, reseñas, transcripciones de sentencias. Las sentencias constituyen una lectura apasionante; así nos enteramos de que la ciudad de Lovaina, en el año 1513, castigaba las diferentes heridas producidas de la siguiente manera: herida superficial, camino de Estrasburgo; herida profunda, camino de Milán; mutilación, camino de Santiago en Galicia.

El Dr. Van Herwaarden es docente de la Erasmus Universiteit de Rotterdam y asesor del Consejo de Europa. ■

Guerrit van Lent



LOPEZ FERREIRO, Antonio: "El Pórtico de la Gloria, Platerías y el primitivo Altar Mayor". Ed. Pico Sagro. Santiago de Compostela 1975. 500 pts.

Con ocasión del Año Santo de 1975 que coincidió además con el IX Centenario del comienzo de la catedral románica, se reeditó una de las obras de L.Ferreiro, canónigo de la basílica del Apóstol y gran historiador y arqueólogo de ésta, que encontró los restos de Santiago a finales del siglo pasado.

Se trata de un libro básico para los amantes del arte y la arqueología de la iglesia compostelana. Vió la luz por vez primera en 1891 y 1892, separados los temas. Si bien muchas de sus interpretaciones, siempre eruditas aunque bajo el peso de la tradición, han sido corregidas en estos casi 100 años que han pasado, su aguda percepción y conocimientos siguen siendo aún hoy el punto de partida para muchos estudios sobre la basílica.

Esta modesta y económica edición, agotada pero localizable aún en librerías, con ilustraciones (dibujos), pone al alcance todos monumentos existentes o desaparecidos de la catedral. Su interpretación teológica del Pórtico de la Gloria es muy completa, analiza asimismo la figura de Mateo y el simbolismo de Platerías. Los estudios más recientes del profesor S. Moralejo actualizan el tema. Más arqueológico es el estudio de la antigua ara del altar mayor, conservada en el museo S. Paio de Antealtares y del Mausoleo Apostólico, que en este caso podemos completar con las investigaciones de Monseñor Guerra Campos. ■

A.A. Pombo



DIAZ Y DIAZ Manuel C. "El Códice Calixtino de la Catedral de Santiago. Estudio codicológico y de contenido". Centro de Estudios Jacobeos. Santiago de Compostela 1988. 359 pgs. 3.400 pts.

Los autores de este libro se plantean, en primer lugar, el estudio de la realidad literaria del Liber Sancti Iacobi, compilación anónima de textos jacobeos efectuada en pleno siglo XII. Como dicha compilación se llevó a cabo bajo la autoridad del Papa Calixto II, a quien, además, se atribuye la paternidad de alguna de sus partes, muchos investigadores lo denominan Códice Calixtino.

Tras constatar que las dos versiones existentes del mismo, una larga y otra corta (esta simplificación de la primera), coinciden con el manuscrito conservado en el Archivo de la Catedral de Compostela, analizan, de modo crítico, la génesis del Liber, su autor o autores y los materiales recogidos en los cinco libros que lo integran.

La segunda parte la dedican al estudio minucioso del Códice de Compostela, realizando un profundo análisis codicológico del mismo, es decir, de los elementos materiales y las técnicas empleadas en su confección. Concluyen la obra con una historia del Códice y con un brevisimo apéndice documental. ■

M^o Angeles de las Heras

NOTA

Disponemos de varios ejemplares en francés del catálogo de la Exposición Jacobea de Gante (Europalia 85) al precio de 5.500 pts ejemplar. Los interesados pueden solicitarlo a nuestra redacción.



CAFETERIA
sergio's

Pra. Mayor, 7
Tel. 78 00 00
24320 SAHAGUN (León)



**RESTAURANT
HOSTAL
LA CODORNIZ**
TELEFONO 78 02 76
SAHAGUN



COMPLEJO HOSTELERO



Carretera Nacional 120 - km. 250 - Tel. 78 42 13
24325 - GORDALIZA DEL PINO (León)



HOTEL *
"EL CORREGIDOR"**

ZUMALACARREGUI, 14
AVDA. CALAHORRA, 17
T.NOS. (941) 342128 y 342552

26250 STO. DOMINGO
DE LA CALZADA
(LA RIOJA)



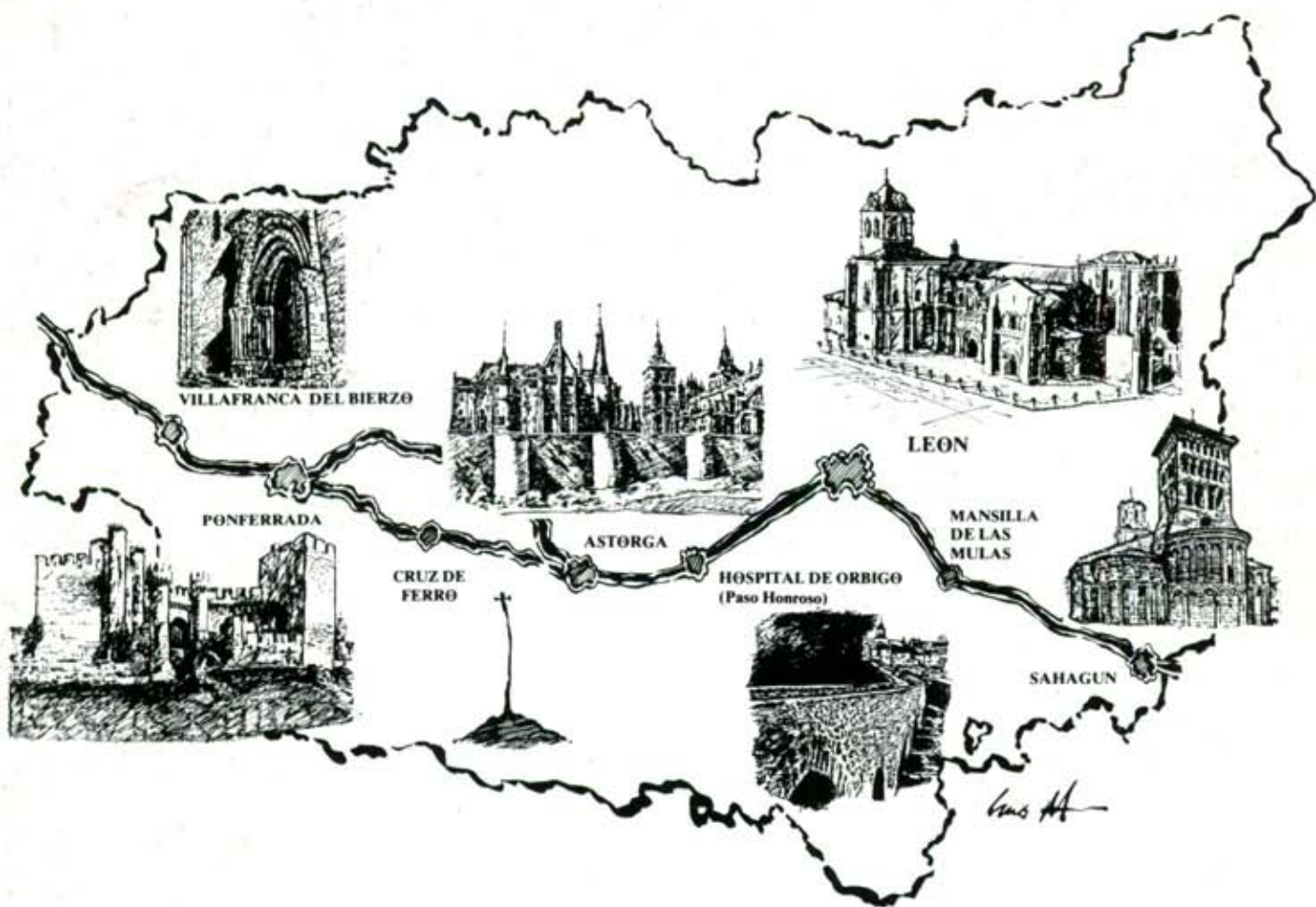
**RESTAURANTE
Camino
de Santiago**

ESPECIALIDAD EN:
Menestra de la casa.
Ancas de Rana a la Bañezana.
Merluza a la cazuela.
Bacalao a la taberna.
Cordero al horno.

Junto Gasolinera - Tel. 78 01 77
SAHAGUN

Los interesados en adquirir la traducción castellana del Libro V del Codex Calixtinus publicada por el Centro de Estudios del Camino de Santiago de Sahagún pueden escribir a la sede de dicho Centro en Paseo Zorrilla 17, 2º. 47007 VALLADOLID, Tf. 983-27 09 68. ■





LEÓN... EN EL CAMINO



DIPUTACION DE LEON

Educación y Cultura

UNIVERSITA DELLA TUSCIA DE VITERBO
CENTRO ITALIANO DI STUDI COMPOSTELANI
CONSIGLIO D'EUROPA

Convegno Internazionali di Studi:

SEGNI E CIVILTA DEL PELLEGRINAGGIO A SANTIAGO DE COMPOSTELA

RELATOS ORALES, RELATOS ESCRITOS, DEL CAMINO DE SANTIAGO

Les traces du pèlerinage a Saint-Jaques de Compostelle dans la culture européenne

1.- Una novela de Bandello.

El escritor piamontés Matteo Bandello (1.480-1.562) es un recopilador de historias y tradiciones que, vistas desde fuera, desde otras lenguas y otras coordenadas espacio-temporales resulta muy interesante (1).

Si su gran celebridad artística mundial la debe casi a haber dado a conocer la historia veronesa de Romeo y Julieta (2), magistralmente retomada por el genio inglés de la escena W. Chakespeare, no menos elogio merece otra novelita, más desconocida en el ámbito universal, la novela 43 de la segunda parte de *Le novelle*. Historia que simplemente podría llevar por título *La Duquesa de Saboya*.

Matteo Bandello dedica esta novela 43 a Meser Filipo Baldo, noble milanés. El título de la misma es un adelanto-resumen del contenido, como ocurre con otros recopiladores de historias del Renacimiento. Piénsese en otra literatura europea de lengua distinta, el francés, como es la obra de Margarita de Navarra (1.472-1.549), *El Heptamerón*. (3)

La novela de Bandello a que nos hemos referido sirve de base, según la crítica, a una obra dramática española de Alonso Ventura de la Vega que lleva por título *La Duquesa de la Rosa* y, con posterioridad, a una narración del valenciano Juan de Timoneda (1.583), (4), en *El Patrañuelo*. *Patraña VII*.

Fijamos nuestra atención en esta novela de Bandello porque en ella aparece la Peregrinación a San Giacomo di Galizzia, a Santiago de Compostela, como algo vivo y conocido (5). Así en el relato se encierran caminos a Santiago desde Italia, por tierra, grosso modo, pero verídicos, y caminos por mar. Se cuentan viajes de retorno de peregrinos de la alta nobleza y con probabilidad personajes históricos. Se narra asimismo el modo de realizar la peregrinación: atendidos, acompañamiento, en lo que descubrimos una casuística real al detectar problemáticas comunes a muchos peregrinos de hoy, de finales del siglo XX.

Percibimos como es lógico, una Europa con fuertes señas de identidad y circunstancialmente diferente a la que hemos conocido los hombres que hemos vivido de lleno en el siglo XX (6). Una Europa de luchas, de costumbres, mentalidades, situación histórica, lingüística, religiosa, con conceptos del amor y de la belleza como testimonio de una época (7).

Por ejemplo, pese a las herejías o desviaciones que se dejan apreciar en el texto: falso misticismo, obispos pobres, o usos sacrílegos, deslumbra una unidad cristiana europea, católica en el sentido etimológico del término, que hace bloque ante un enemigo común: el Islám. Se percibe también la Europa anterior a la Reforma. Y aunque en tenues rasgos el texto trasluce algo de las contiendas del Papado (8).

Figura también otra peregrinación, el "romeaggio", a pie, para venerar las reliquias de San Pedro, por parte de peregrinos españoles.

La novela a que nos referimos, según el epígrafe de Bandello se resume así:

"Amore di don Giovanni de Mendoza e de la Duchessa di Savoia con vari e mirabili accidenti che vi intervegono" (9).

Se ha discutido mucho sobre la historicidad y verosimilitud de la escritura de Bandello y podemos decir que sólo completando los síntomas de su escritura con la información histórica que subyace en sus expresiones, cobra la narración toda su fuerza y brío y nos provoca la recreación de un mundo precedente que acertamos a comprender en su relieve, apartando de este modo la sospecha de una trama urdida para simple pasatiempo. Pienso que no se puede desligar el discurso de Bandello de su propio mundo, que, aunque en parte virtual, aflora en numerosas ocasiones, p. ej. la incipiente Europa de las naciones (10).

1.1 Un espacio europeo de intercomunicación.

La novela supone un maravilloso paseo por Europa. Los lugares geográficos que se citan, si bien no se describen, son un mapa vivo cuyos topónimos, ligados a nítidas situaciones vitales de los personajes, cobran fuerza, movimiento y aroma cultural. Así ya en la dedicatoria de la novela va un recuerdo de lugares europeos que los vivenciamos en toda su pristina situación, desligados de otros mapas dolorosos como los que hoy contemplamos tras la cotienda de la última guerra europea: telón de acero, etc.

Los topónimos de esta escritura literaria surgen como lugares reales y naturales. Van a evocar regiones, rios, comarcas, aun cuando también aparezcan los grandes nombres de Italia, Alemania, España, Austria, Africa. Junto a ellos Aquitania, condado de Agen, ribera del Garona, Bohemia, Lombardia, Flandes, Perpiñán, los montes Pirineos, Tolosa, Languedoc. Todos ellos tan sólo en las dos primeras páginas como lugares visitados y entrañados por la convivencia y la amistad (11).

Se puede hablar en toda la novela de un espacio europeo de la intercomunicación. Quizá predispone a ello el que la temática del Camino de Santiago sea punto de arranque de la acción de la historia. Es decir, el Camino de Santiago actúa como una circunstancia de la acción "sine qua non". Quizá se debe a esto también la filosofía que expresa el autor en la dedicatoria:

"Gli uomini talora de riscontrano, ma le montagne non già mai"

Los hombres, los seres libres, entes fundamentalmente espirituales en tanto que poseen un alma inmortal, con un destino inalienable que cumplir, con una necesidad de crearse, hacerse, salvarse, a lo largo del camino de la vida biológica, son los viandantes de proyectos insospechados, en gran parte ocultos. Son los que trazan caminos y los andan, o repisan los trazados. Ellos, "gli uomini", "die Menschhen", los hombres, se pueden encontrar. La Naturaleza tiene unas leyes fijas a años luz de la rapidez y movilidad que proporciona el espíritu humano (12).



Ideas estas expresadas por Bandello en su adagio que muestran la superioridad humana sobre los otros reinos de la Naturaleza, idea - como es sabido - central en el Renacimiento (13).

2.- La peregrinación a Santiago en la novela

La Duquesa de Saboya "la piu bella donna di tutto Ponente", hermana del rey de Inglaterra, duquesa consorte, vive en Turin. ¿Vive quizá en el palacio Madama? Conoce a la española Isabel de Mendoza una tarde en una de las puertas de la ciudad amurallada, cuando salía a pasear en su carreta por la ribera del Po. En ella encuentra un ejemplo de peregrina noble a pie, ya que Isabel de Mendoza iba camino de Roma desde España.

La Duquesa, tras diversos ruegos, obtiene permiso de su marido, el Duque de Saboya para ir a cumplir un voto de rezar ante las reliquias del Apóstol Santiago, haciendo la peregrinación a pie.

Obtenidos los permisos y aceptadas las recomendaciones, sale de Turin bien acompañada, entre otros por su camarera Julia, por el médico Appiano, la propia Isabel Mendoza -ya de vuelta de Roma-, los séquitos correspondientes y carruajes de apoyo:

"Facevamo un bellissimo vedere le due scellenti peregrine con sí onorevole compagnia d'uomini e di donne, tutti a piede e vestiti in àbito de peregrino. Avevamo bene con loro alcuni carruaggi che gli portarono dietro lietti ed altre commodità. Andarono adunque per lor giornate, e passate le nevole Alpi e la Provenza, pervennero ai monte Pirinei. Por lo contado de Rossiglioni travarcarono in Ispaña tuttavia caminando a piccole giornate".

2.1. El itinerario a Sangiacomo de Galizzia.

El itinerario descrito: Turin, Alpes, Provenza, los Pirineos para entrar en España por el Rossiñol se corresponde con el Camino de Santiago desde Italia.

Ese mismo Camino lo había utilizado Isabel de Mendoza desde Italia en su "romeaggio". De ella sabemos que:

"Si partí la signora Isabella de Ispaña, e passati i monto Pirinei, passo per Francia e travarcate l'Alpi capitó a Torino"

Pudo sin embargo haber utilizado otra salida a Francia por los Pirineos, como la de Roncesvalles o Jaca.

La Duquesa Italiana durante su peregrinación a pie a Santiago, acusa el cansancio del camino, aunque le compensa, por que le permite cumplir sus propósitos, rasgos de un acertado realismo.

El motivo devoto de la peregrinación de la Duquesa es la excusa, lo que ella busca -mujer joven, vital e imaginativa- es conocer a D. Juan de Mendoza, de quien ha oído grandes elogios, entre ellos el de su hermosura:

"Uno dei più giovani che oggidì di sappia".

2.2. La Duquesa de Saboya peregrina a pie.

Esta heroína de Bandello forma parte de una serie de peregrinos que van a Santiago con varios fines registrados ya en la literatura como la de las célebres rapazas que cantan en el Cancionero Vaticano, 458:

A Santiagu' en romería ven
el rei madre e prazme de coraçon
por duas cousas, se Deus me perdon,
en que tenho que me faz Deus gran ben
Ca veer-ei el rei, que nunca vi,
e meu amigo que ven con el i.

2.3. La costumbre del "novendiale".

Apunta Bandello la costumbre del "novendiale" ante las reliquias del Apóstol Santiago, costumbre que cumple religiosamente la Duquesa de Saboya.

El propio Duque, el cual ha recapacitado y le parece una imprudencia haber dejado ir a pie a Santiago a su mujer y hermana del rey de Inglaterra, se hace a la mar con unas embarcaciones que se hace traer de Nizza, probablemente a Génova y llega a Santiago por mar el último día del "novendiale" de su mujer, utilizando la ruta marítima a Santiago, por el estrecho de Gibraltar.

En Santiago, una vez postrado el Duque ante la tumba del Apóstol, decide iniciar la vuelta de todos los suyos, aprovechándola para asuntos familiares y de estado.

Se embarcan pues rumbo a Inglaterra donde son agasajados por el rey. El rey inglés, en su despedida, regala a su hermana y

Duquesa de Saboya un diamante colocado en un anillo, diamante que será protagonista dramático de una serie de sucesos confirmando a la historia rasgos de saga nórdica (14).

Continúan viaje a Calais para desde allí emprender el retorno por tierra. Así pasan por París, de cuyo rey cristianísimo es lugarteniente el Duque, para atravesar después la Saboya, los Alpes y retornar a Turin.

3.- Otros itinerarios europeos.

La novela ofrece otros itinerarios europeos relacionados con la acción y desenlace del drama pero que a su vez coinciden con rutas jacobeanas. Así, p. ej., el viaje a Turin de D. Juan de Mendoza para, disfrazado de fraile, obtener una confesión de la Duquesa y confirmar su inocencia, y más tarde, vestido todo él de blanco refulgente, armado como un San Jorge, retar, en la llanura del Po, a los acusadores calumniosos de la Duquesa y princesa y vencer al traidor Conde de Pancalieri en un torneo que devuelve la fama a la inocente Duquesa.

Fuera del viaje a Santiago de Compostela no se especifican los lugares del tránsito del Duque, frecuentemente ausente, en defensa del rey francés y en lucha con los alemanes.

Es de mencionar también de nuevo la ruta marítima a Inglaterra desde España y vuelta con ocasión de los esponsales de la hija del rey inglés con el heredero de Castilla, con el príncipe de España (16).

4.- Fechación de la historia.

La historia sucede en tiempos del bisabuelo del médico de Francisco Sforza, segundo duque de Milán. Este dato, de un modo aproximado, nos permite fecharla en la segunda mitad del trecento, s. XIV. Tomando este dato en consideración, los datos narrativos que perfilan la novela nos aportan una información mayor.

Así la agitada vida de D. Juan de Mendoza en continua enemistad con la Casa de Toledo indica el estado de España en el s. XIV. Cabe la sospecha también de que el mismo D. Juan fuera un D. Jacobo, Jaime, Santiago, Yago, Diego de Mendoza, personaje documentado: D. Diego de Mendoza, quien más tarde llegó a Almirante de Castilla a finales del siglo XIV.

Por otra parte existe un rey de Castilla, Enrique III, un Trastámara, que casa con Catalina de Lancaster cuando era príncipe de Asturias, fechas que sincronizan con los otros datos del texto.

El Duque de Saboya cronológicamente podría coincidir con Amadeo VI, que muere en Nápoles al lado de Luis de Anjou en 1366, si bien cabría la posibilidad de que fuera Amadeo VII, apodado Conde Rosso 1391, el cual había conquistado Niza, Ventimiglia, Génova y Barcelona (18). Dato que estaría en consonancia con la recreación literaria de Juan de Timoneda, como ahora veremos.

5.- Variantes de la historia en el Patrañuelo de Juan de Timoneda.

La Duquesa de Saboya va a convertirse en la novelita de Juan de Timoneda en la Duquesa de la Rosa, como había ocurrido en el drama de Alonso de la Vega, y además pasa a ser hija del rey de Dinamarca.

D. Juan de Mendoza va a ser Conde Astre y el Conde de Pancalieri, Palestino.

Los rasgos fundamentales de la historia van a permanecer en la escritura del valenciano Timoneda: peregrinación a Santiago de Compostela, amor que se inicia por parte de la Duquesa, traición y calumnia de un cortesano, disfraz de fraile por parte del caballero defensor de la Duquesa, así como la confesión de ella. Arrepentimiento del traidor, torneo o juicio de Dios. La brillantez de D. Juan de Mendoza o Conde de Astre. La muerte del Duque, aunque en diferentes circunstancias.

Conviene decir, en honor a la verdad, que la historia de Bandello es infinitamente más rica, interesante y verosímil. Timoneda interpreta la historia como un drama de honor, aspecto por otra parte lógico en un español del Imperio (19). Timoneda introduce el cuento con una cuarteta de la siguiente manera:

La Duquesa de la Rosa
siendo sin culpa culpada
por justicia fue librada
dándola por virtuosa.

La peregrinación a Santiago está mucho menos descrita en Timoneda. El único dato que sabemos del viaje es que la peregrina



visita Astre, hipotética ciudad. ¿Este topónimo es una deformación de Arles y Asti, ambas ciudades del camino italiano? ¿Es sencillamente una invención literaria Astre=Adstra, nombre simbólico de la Via Lactea?

El nombre Duquesa de la Rosa, ¿le viene de una legendaria denominación de la consorte del Conde Rosso, Alejandro VII de Saboya, como hemos apuntado? O, ¿juega un papel la cercanía del Mont Rosa en los Alpes Piamonteses?

6.- Les traces du chemin de Saint Jacques dans la culture européenne.

El Camino de Santiago resplandece una vez más en la cultura europea, es en este caso de un escritor de cuentos renacentista e italiano, "il Bandello" y en otro español, Juan de Timoneda. Bandello nos aporta en su narración dejes de dialecto piamontés en competencia con el entonces ya prestigioso toscano. vemos en el cuento protagonistas que hablan diferentes lenguas europeas. Así el español D. Juan de Mendoza habla un perfecto italiano que le hace un sospechoso de extranjería en la propia Italia. También su hermana la peregrina romana viuda habla italiano, y la Duquesa de Saboya, Duquesa de la Rosa, hermana del rey inglés, aparte de hablar italiano, ha aprendido a hablar español en Inglaterra.

Nuestra historia es un testimonio más de la interrelación del Camino con la vida personal de muchos europeos, en este caso europeos del siglo XIV, así como en la época de los autores citados ss. XV y XVI.

Enlaza con este capítulo amplio de escritura del Camino de Santiago del que forman historia, entre otras obras: La Chanson de Roland, El Roncesvalles, La Prise de Pampelune, Chanson D'Agolant, El Gudrun etc.

En nuestro Teatro clásico, aparte de la obra de Tirso de Molina, La Romera de Santiago, hallamos 27 alusiones a la peregrinación en Lope de Vega. Estas corrientes de interés llegan hasta nuestros días. Por citar un nombre adjuntamos el del polígrafo y novelista Alvaro Cunqueiro (20).

Si aquella Europa del siglo XIV la vemos en muchos de sus aspectos como un cliclorama de imposible reproducción, no ocurre lo mismo con el dato real de la peregrinación a Santiago, a pie o por mar. Peregrinación por caminos y sendas europeos, vigentes, a la búsqueda existencial de la identidad humana. Profundos cauces trazados a imagen de la huella, allá por el s. I de Santiago el Mayor, como camino de salvación personal. Caminos divinos, sobrenaturales y humanos. Con huellas en la escritura, en la música, en la arquitectura, relieves en el perfil de muchas vidas humanas conocidas.

7.- Epílogo.

El Camino de Santiago que hoy contemplamos los europeos, hombres de finales del s. XX, con la nueva luz de un deseo de solidaridad, paz y progreso en nuestros pueblos es, como no se oculta, un cauce hondo de conocimientos profundos y de esperanza abierta en nuestra idiosincrasia común, en el que de modo coherente y solidario urge colaborar con generosidad humana en el intento de que el hombre sea realmente un hermano para el hombre. ■

Hortensia Viñas

Notas

1. BANDELLO, M.: Le novelle, a cura di Bruno Cagli, Ed. San Pietro, Milano, S.A.

BANDELLO, M.: Novelas escogidas, versión de José Feliú y Codina, ilustraciones de F. Gómez Solar, Barcelona 1884.

2. Ibid. BANDELLO a cura di Bruno Cagli, T.3, novela 9: La sfortunata morte di due infelicitissimi amanti che l'uno di veleno e l'altro di dolore morirono, con vari accidenti. Novela dedicada a Meser Girolamo Fracastoro poeta y médico. Dice haber oído la historia al capitán Alessandro Peregrino de la época de Bartolomeo Scala.

3. MARGARITA DE NAVARRA: L'Heptameron, Ed. Garnier Frères, Paris 1960. Cfr. también MASUCCIO: Il Novelino, Ed. Sansoni, Firenze, 1957. BOCACCIO G.: Il Decamerone, Ed. Lucchi, Milano, 1966.

4. TIMONEDA, Juan de: El Patrañuelo, Ed. Prol. notas de F. Ruiz Morcuende, Clásicos Castellanos, Madrid 1930

5. "Et avendo fatte diverse chimere e fuor di misura aguzzato l'intelletto, dopo varie astuzie pensate gli cadde in animo non ci esse la piu sicura ne miglior via che andar a San Giacomo de Galizzia, sotto nome d'aver fatto voto di visitar personalmente e a piedi le sante relique de l'apostolo" Ibid. pag. 174

6. Cfr. HISTORIA DE LA HUMANIDAD: Desarrollo cultural y científico, Ed. Planeta, Barcelona 1977, T. IV, XI y XII. También HAUSER, A.: Historia social de la literatura y el Arte, Ed. Guadarrama 1967, T. I.

7. Amor y belleza en la tradición del "dolce stil nuovo": importancia de los ojos y la mirada en el amor, los espíritus que enamoran. Si bien en el Bandello trascienden esos principios para presentarnos un amor real que desemboca en la creación de una familia con numerosa prole de hijos y nietos.

8. Ibid. HISTORIA DE LA HUMANIDAD, cit. T. IV y HAUSER, A.

9. BANDELLO, cit. pag. 170

10. Ibid. HISTORIA DE LA HUMANIDAD, T. X.

11. Ibid. BANDELLO cit. pag. 168/169

12. Sobre la creatividad del hombre confróntese: HUARTE DE SAN JUAN: Examen de ingenios. DESCARTES: El discurso del método. CHOMSKY: El lenguaje y el entendimiento. Y COSERIU, E.: El hombre y su lenguaje.

13. HISTORIA DE LA HUMANIDAD, cit. T. V

14. Es sabida la importancia del uso de anillos en todas las culturas. Anillo de alianza y talismán, anillos míticos.

15. Rey cristianismo, amigo del Papado.

16. La primera vez que usa el título de Príncipe de Asturias es con Enrique III de Castilla.

17. HISTORIA DE ESPAÑA, del MARQUES DE LOZOYA, Ed. Salvat, Barcelona 1967, T. II.

18. Dfr. ESPASA-CALPE Enciclopedia.

19. Reflejo de este concepto español honor, honra es la abundante bibliografía al respecto a veces con apreciaciones contrapuestas.

20. Así en el VOCABULARIO COMPLETO DE LOPE DE VEGA de FERNANDEZ GOMEZ, T. I, Madrid 1971. CUNQUEIRO, A.: Los otros caminos, Barcelona 1988. Cfr. también, entre otros CELA, C.J.: Del Miño al Bidasoa, Barcelona 1961. Notas de un vagabundaje.



INDUMENTA PEREGRINORUM

El equipo del peregrino hasta el siglo XIX

A partir del segundo tercio del siglo XI el occidente cristiano se pone en movimiento. Una serie de modificaciones muy profundas y al mismo tiempo generales que fueron provocadas y posibilitadas por el final de las invasiones externas, dieron por resultado que alrededor de la segunda mitad del siglo XI un creciente número de hombres, en grupos o solos, poblaron los caminos. Los dos siglos que van de la segunda mitad del siglo XI y mediados del XIII representan para el occidente una época de gran movilidad: Guerreros, comerciantes, vagabundos, gente noble y del clero, peregrinos y otros grupos sociales llenaron los caminos. Es cierto que, a lo largo de su historia, el occidente siempre ha conocido viajeros y gente intranquila. Pero en la temprana Edad Media aún no se podía hablar de una vida turística en los desastrosos caminos del occidente cristiano porque faltaba un elemento decisivo en la red viaria: el caminante de impulso propio. Soldados, comerciantes con burros o caballos de carga, monjes, mensajeros de instituciones laicas ("missi" en los tiempos de Carlomagno) y eclesiásticas (Cluny estableció en el año 910 un servicio propio de mensajeros para garantizar un contacto permanente entre el monasterio "matrix" y las múltiples "filiae"), formaron la mayoría de la gente de los caminos.

En la Edad Media Alta cambió este panorama completamente. La forma más importante de viajar es la "peregrinatio ad limina sanctorum" que es tipo de la movilidad de aquellos tiempos que empuja a todos los estamentos de la sociedad a los caminos que llevan a los lugares santos y que les llena de los sentimientos religiosos más profundos.

Son aquellos tiempos anónimos en los que se crea para los peregrinos un propio "habitus peregrinorum", como lo llama Richier de Saint-Remi en los últimos decenios del siglo X, y que tiene por finalidad proteger a su portador y mostrar la finalidad religiosa del viaje. Los elementos principales del equipo "peregrinalis" son vestidos, atributos y los "signi peregrinationis". La gestación del "habitus peregrinorum" se termina en el siglo XII y está en relación a la evolución de la "peregrinatio religiosa" como "peregrinatio pro Christo" en el sentido monástico, al movimiento de masas que se puede denominar como "peregrinatio ad limina apostolorum" o "sanctorum". Este movimiento sacral comienza en el siglo X y alcanza su primera cumbre en el siglo XI. Por la limitación del tiempo no voy a entrar en el tema de la fenomenología de la "peregrinatio religiosa", sino que voy a dar sólo una visión general sobre el "status peregrinationis" y después sobre los elementos particulares del "habitus peregrinorum".

SUPOSICIONES

Fuentes hagiográficas mencionan ya en el siglo V elementos esenciales del "habitus peregrinorum". Cassiano en sus "Collationes" dice: "Sumpto baculo et pera, ut illuc cunctis viam ingredientibus monachis moris est, ad civitatem suam nos, id est Panephsim, itineris dux ipse perduxit" (Collatio XI). Al final del siglo VIII la "Vita Trudonis" habla del "habitus peregrini", y en la segunda mitad del siglo IX la "Vita Faronis" (Conversio Othgeri) menciona las "peregrinationis insignia" y en especial el "baculus".

Esto podría llevarnos a pensar que en los siglos tempranos de la Edad Media habría existido ya un movimiento peregrinatorio. Pero las citas anteriores se refieren a los "monachi scoti" que invadieron del siglo VI al IX el continente europeo imitando a los anacoretas y considerando la vida como "vita probationis" y en su última consecuencia como "peregrinatio pro Christo" en búsqueda de la salvación eterna. El mismo San Trudo arriba mencionado califica su salida como "exemplum Patriarchae Abrahae gerens". Y el báculo, que Guillermo de Malmesbury llama a principios del siglo XII "solatium itineris", desde siempre estaba considerado como requisito indispensable de todos los caminantes de aquellos tiempos. Incluso tuvo carácter de reliquia entre monjes escoceses y santos anglosajones.

Un signo importante del desarrollo progresivo del movimiento "peregrinalis" y de su aceptación por la Iglesia es la introducción en la liturgia de la "benedictio perarum et baculorum" que por primera vez aparece en el Pontifical de Maguncia alrededor del 950.

EL PEREGRINO COMO PROTAGONISTA HISTORICO

Aunque nos faltan datos en algunas fuentes que tan sólo men-

cionan los nombres de clérigos y nobles altos que por diversas razones visitan los lugares santos, las fuentes literarias nos permiten comprobar cómo y en qué sentido se pudo realizar un cambio conceptual en el desarrollo semántico de la palabra "peregrino" y cómo se alteró su sentido terminológico dentro del concepto lingüístico.

La palabra latina "peregrinus" tuvo hasta la primera mitad del siglo XI el significado principal de forastero, extranjero, persona que vive en el exilio. Fue en la Alta Edad Media cuando se identificó al que viajaba a "lugares santos" con el forastero que, por diversas razones, se encuentra fuera de su patria. De este modo la palabra peregrino llega a tener el significado moderno: "denominación muy extendida del hombre que por motivos religiosos está temporal o permanentemente peregrinando". Es en la antigua "Gallia christiana" donde por primera vez se puede constatar el empleo de la palabra latina "peregrinus" con el actual sentido, en la Vida de San Alexis alrededor de 1040. La "peregrinatio pro Christo" como principio de vida monástica ya había perdido la importancia anterior sustituida por la idea de "stabilitas loci" a través de los monjes escoceses.

El siguiente paso sería la caracterización inconfundible del peregrino como persona singular dotada de atributos y equipo especial para distinguirlo de los demás en los caminos. Este proceso tuvo lugar en el drama litúrgico que presentaba visual y escénicamente la historia cristiana. Los dramas litúrgicos nacieron alrededor del año 1100 e influyen inmediatamente, por su representación de "imágenes vivas", en la imaginación sensitiva y la obra artística de su tiempo. Consta que para el concepto iconográfico del "Pórtico de la Gloria" de la catedral de Compostela se tomó de modelo un drama litúrgico, el "Ordo prophetarum". Es igualmente conocido que en el archivo de la misma catedral se encuentra otro drama con el tema de la visita de la tumba por la Virgen. Para el desarrollo de la imagen del peregrino y en concreto para la fijación de su aspecto material juegan un papel decisivo los dramas litúrgicos del "Peregrinus" que en el segundo día de Pascua representaban la escena de los discípulos de Emaus. En este escena clave, Cristo aparece representado como peregrino.

Algunas instrucciones escénicas nos transmiten una impresión exacta de cómo la gente se imaginaba el aspecto del peregrino. Un manuscrito de St. Benoit-sur-Loire (Bibliothèque de la Ville de Orleans, Ms. 201) nos lo transmite así: "in similitudine domini, peram cum longa palma gestans, bene ad modum Peregrini paratus, pillen incapite habens, hacla vestitus et tunica, nudus pedes"

(como el Señor, portando una bolsa y un ramo de palmas, vestido al modo de los peregrinos, con sombrero, capa y túnica, con los pies desnudos). También los discípulos de Cristo podían aparecer de peregrinos. En un oficio de Rouen del siglo XV, un poco tardío, podemos leer: "induti tunica, et desuper cappis transversum, portantes baculos et peras in similitudine Peregrinorum. Et habeant capellos super capita et sint barbati" (vestido con túnica, con capa encima, portando bastones y bolsas. Y en la cabeza tengan sombreros y sean barbudos). Otro drama del siglo XIV caracteriza a los peregrinos del modo siguiente: "habentes habitum vel signum peregrinationis et peregrinorum, videlicet galerum, bordonum et signum in capite el manibus seu eorum signum super vestis" (tienen el vestido o el signo de la peregrinación, es decir un sombrero de peregrino, un bastón y una insignia de peregrinación en la cabeza y en las manos o sus signos en los vestidos). Por lo dicho se puede concluir que alrededor del 1100 ya había un concepto firme e intuitivo de cómo se podía reconocer a un peregrino.

Otro aspecto es que no existían vestidos particulares para los peregrinos, son los atributos o las insignias que llevaba el peregrino a su regreso lo que le distingue de los demás caminantes. Las primeras representaciones de Cristo como peregrino que conocemos son del primer tercio del siglo XII y siguen la temática del drama litúrgico de Emaus. En el psalterio inglés de San Albano, Cristo está representado como peregrino. En otra representación, en una placa de marfil de origen hispánico, lleva una bolsa con cruz (Jerusalén) y un bastón largo con dos pomos. En el claustro de Sto. Domingo de Silos aparece el Señor con una concha grande encima de la bolsa. Hay otras representaciones conocidas de la misma época en el portal de bronce de la Catedral de Monreale, de Barisano de Trani, y un poco más tarde en la parte septentrional del claustro de Saint Trophime



de Arlés. En todas las representaciones Cristo lleva una bolsa con las insignias de los lugares de peregrinación más conocidos en aquella época: Jerusalén y Santiago de Compostela.

Al mismo tiempo se produce la contaminación de la figura del Apóstol Santiago con la figura del peregrino. En contraposición con el desarrollo iconográfico normal que representa al santo con los instrumentos de su martirio, se identifica la imagen de Santiago con la del peregrino. El programa pictórico iconográfico tradicional de la catedral de Santiago representa al Apóstol casi exclusivamente "in similitudine domine", del mismo modo que los textos del Códice Calixtino acercan lo más posible a Santiago a la figura del Señor.

Así pues, la figura del peregrino aparece tanto en la literatura como en el arte figurativo. El arte, como transformación concreta de una realidad evidente como era la peregrinación, incorporó al peregrino anónimo como símbolo del movimiento de masas que representaba el peregrinaje. El arte de aquella época bebía de las fuentes de la Sagrada Escritura o de las vidas de los santos. Por eso, la incorporación del motivo del peregrino anónimo dentro del canon clásico de la iconografía aplicada representa una verdadera innovación. Encontramos al peregrino en el timpano de San Lázaro de Autun (alrededor de 1130), en la miniatura de Saint Maixent (Poitou, 1141), en el *Rituale Lambacense* (siglo XII), en un capitel del claustro de la Catedral de Tudela, en una figura lateral del sarcófago de San Millán en la Rioja (mediados del siglo XII) y en un relieve de asperón en la puerta meridional de la catedral de Friburgo de finales del siglo XII que representa el prototipo del tema de "Santiago coronatio peregrinorum" que hasta ahora sólo se conoce en regiones de habla alemana.

También la literatura de la época es consciente del fenómeno del peregrino y le dedica su atención. En el texto jacobeo por excelencia, el "Códice Calixtino", en el sermón "Veneranda Die" (Liber I, cap. XVII), se explica ampliamente el significado de baculo y bolsa, los atributos de la peregrinación.

Gottfried de Estrasburgo describe detalladamente los distintos elementos del equipo del peregrino en su obra "Tristán e Isolda" (alrededor de 1210). La *Kaiserchronik* (mitad del siglo XII) menciona igualmente el equipo del peregrino, como el "Renner" de Hugo de Trimberg que cita la concha como "intersignum peregrinationis". Para la lengua latina y las románicas Du Cange trae ejemplos suficientes en la "Dissertation XV" (De l'escarcelle et du bourdon des pèlerins ...).

Del siglo XIII conocemos también un gran número de representaciones de peregrinos anónimos que a menudo están incorporadas en escenas o series de escenas: por ejemplo, dentro de la ya mencionada "Coronatio Peregrinorum" en las pinturas murales de la iglesia de San Martín de Linz (Renania) o de la iglesia de San Nicolás de Mölln o dos peregrinos en piedra de la iglesia demolida de Santiago cerca de Villingen. Un problema de clasificación nos presenta todavía el relieve de la iglesia de San Leonhardo de Frankfurt (alrededor de 1220).

Igualmente la figura del peregrino se incorpora en "las seis obras de la misericordia", un motivo que aparece en el arte cristiano a partir de 1150: en el relicario de Santa Ode y de San Jorge de Amay; en las fuentes bautismales de bronce, de la catedral de Hildesheim (alrededor de 1220), en el rosetón de la catedral de Friburgo (alrededor de 1250, en el sarcófago del obispo Martín Rodríguez (+1242), en la catedral de León. De la mitad del siglo XIII proviene una de las rarísimas representaciones particulares de un peregrino en aquellos tiempos, la del conde Ludwig, en montura de un peregrino a Jerusalén, en un relieve del relicario de Santa Isabel, en Marburgo (1240-50). También en el siglo XIV el peregrino sigue siendo un tema artístico dentro del canon pictórico: en un inventario de reliquias, de la iglesia de San Nicola de Passau, de 1333-40, un dibujo de pluma retrata a Nikolaus Omichí, que había visitado como peregrino Roma, la Tierra Santa, y Santiago de Compostela, perdiendo su vida en la última peregrinación. Un ejemplo del universalismo peregrinatorio de aquellos tiempos nos pone la representación de un peregrino-monje del monasterio danés de Sor que nos proporciona un dibujo de su epitafio donde aparece el peregrino con las insignias de los lugares de su peregrinación. Peregrinos se encuentran en el famoso retablo de Frontanya, formando parte de una de las más características representaciones del milagro del ahorcado, en las miniaturas impresionantes flamencas del manuscrito de Guillaume de Digulleville con el título "Le Pèlerinage de vie humaine" (alrededor de 1360), en un manuscrito conservado en Bruselas, de la primera mitad del siglo XIV, en el libro constitucional del Hospital del Santo Espíritu de Nuremberg (alrededor de 1400) etc. etc.

El siglo XV y la primera mitad del siglo XVI nos proporciona una vez más una cantidad considerable de obras de arte que todavía

se encuentran dentro de los temas clásicos del arte cristiano. Sin poder entrar demasiado en esta época quiero mencionar solamente obras del maestro Alkmaar (1504), el retablo famoso de Indianapolis, de escuela española, del maestro Clervolet, las tablas de retablo del maestro Jakabfalva (Hungría, alrededor de 1480), la pintura de Jan Wellems de Cock, que está dedicado al tema del diablo que intenta desorientar a un peregrino, el famoso retablo de madera, del maestro Herlin, de Rotemberg, etc. etc.

Al lado de estas obras magníficas y singulares, ya empieza la divulgación amplia de los productos del nuevo medio "impresión". A partir de la segunda mitad del siglo XV en el método de la reproducción serial de imágenes abre un nuevo mundo informativo para un gran número de la población, sobre todo para gente de las grandes ciudades. Para mí, un ejemplo adelantado de esta técnica reproductora es el impresionante friso de peregrinos que adorna en técnica de esgrafiado, una muralla de la iglesia de San Jouin de Echebrune en la Saintogne. Un incunable de prensa a base de plancha de madera representa la "Passio Sancti Jacobi" y el milagro del ahorcado que data de alrededor de 1460 y se encuentra en el Museo Germánico-Romano de Nuremberg. Casi todos los grandes artistas en torno al 1500 se dedicaron al nuevo medio. A ellos les debemos un gran número de representaciones de peregrinos que, en este tiempo, todavía debían haber dominado el tráfico europeo. Sin poder entrar en esta temática que merece un estudio particular quiero mencionar tan sólo nombres como los de Lucas van Leyden (alrededor de 1508) que nos informa pictóricamente sobre el "habitus peregrinorum", el maestro de Petrarca (alrededor de 1520), las ilustraciones de Hans Burgkmair en la famosa obra de Geiler de Kaysersberg sobre el peregrino cristiano que da un amplio panorama de los preparativos que un peregrino debe realizar antes de dejar su patria y su hogar y que describe detalladamente las "indumenta peregrinorum". De interés dentro de este aspecto de representaciones dedicadas a los peregrinos es la representación de la virtud de la "pietas" como peregrina sencilla dentro del "Schema seu speculum principium", hecho por Rafael Sadeler I, según Joannes Stradanus, alrededor de 1580.

Antes de entrar en el desarrollo cronológico del "habitus peregrinorum" hasta el siglo XIX quiero dar un resumen, una quinta esencia del contenido de todas las representaciones mencionadas y enumeradas, en relación a ciertos grados de desarrollo material y en dependencia del "Zeitgeist".

1. Indumentaria del peregrino.

El peregrino no llevaba al principio un vestido característico, sino el común del viajero. Los componentes generales son:

1. Ropa interior que lleva hasta las pantorrillas, de tela.
2. Encima de esta túnica un vestido de la misma largura, a veces más corto para no estorbar el juego de las piernas, con mangas que llegan hasta el brazo delantero, de tejido grueso y denso. Puede también carecer de mangas y estar cortado lateralmente.
3. Capucha aguda con el cuello formando una especie de bulto que se extiende sobre los hombros. Sobre esta capucha los peregrinos llevaban a menudo un sombrero de ala ancha.
4. Medias que no cubren los pies.
5. Zapatos. Aunque muchas representaciones de peregrino nos enseñan pies descalzos, el calzado es seguramente la prenda que más parece preocupar a los peregrinos. Nada más elocuente sobre el tema que las ordenanzas de la cofradía de San Martín, de Astorga, redactadas en el siglo XIII en las que se dispone "todo cofrade que labrare día santo que fure de guardare e lo non guardare peche un soldo e medio foras se fure para Romio de camino". Es decir, que los zapateros podían trabajar en días festivos sin pagar multa si lo hacían para los peregrinos. Y Hermann Künig consigna en su itinerario la noticia de que entre San Blas y Roncesvalles "hay un pueblecito donde fabrican clavos con los cuales refuerzan los hermanos sus zapatos", noticia que recoge, sin duda, para utilidad de otros peregrinos.

También las peregrinas llevaban las mismas prendas, aunque con pequeñas modificaciones. El vestido sobre la túnica llegaba hasta los pies y un gorro o velo con sombrero sustituye a la capucha. Las demás prendas se orientan al desarrollo general de la moda, sobre todo a partir del siglo XVI como luego veremos. Los criterios generales siguieron las exigencias de la comodidad y de la resistencia a la intemperie.

El siglo XV trajo consigo un cambio en la indumentaria: El vestido exterior queda progresivamente sustituido por un abrigo de capucha bastante amplio, que cubría al peregrino hasta las pantorrillas. También se alarga el cuello de la capucha y el sombrero dejó sitio a otro, con alas más anchas y dobladas hacia arriba para mostrar las



insignias de la peregrinación, casi siempre una concha.

El "habitus peregrinorum" muestra progresivamente una cierta uniformidad, lo que no significa que se pueda considerar a los peregrinos como un grupo homogéneo. Cada peregrino dependía de la finalidad de su viaje o de las circunstancias en las que se encontraba y que podían motivar pequeñas modificaciones en su traje.

2. Los atributos

Los atributos más importantes y característicos del peregrino eran el bordon y la bolsa. Más tarde se asociaron la calabaza, una caja de hojalata o estajo para los documentos importantes (salvoconductos, pasaportes, la "compostela" etc.) y el rosario.

1. El bordón. Es un palo redondo, o bastón, de longitud variable, generalmente terminado en un pomo y provisto de un apoyo puntiagudo revestido de hierro. Aunque las representaciones nos muestran bordones de muy diferentes tamaños, dominan aquellos cuya altura sobrepasa el hombro e incluso la cabeza. El pomo que los remata suele ser redondo y, en ocasiones, doble; a partir del siglo XV aparece en las representaciones un gancho entre ambos del que cuelga invariablemente la bolsa y más tarde también la calabaza. El "Codice Calixtino" en el sermón "Veneranda dies", dice que el "bordón" es originariamente el bastón del peregrino, "defensa contra lobos y perros", y al mismo tiempo apoyo y ayuda en la marcha y en los pasos difíciles.

2. La bolsa ("pera") representa, dice el mismo texto, la largueza en las limosnas y la mortificación de la carne. La bolsa, añade, es un saquillo estrecho de piel de animal muerto con la boca siempre abierta y no atado con cordones. En aquel tiempo eran especialmente estimadas las de piel de ciervo que se vendían en el "Paraiso", ante la puerta norte de la catedral compostelana. Los monumentos y documentos gráficos nos muestran una gran variedad en la forma de la bolsa y en su tamaño. Los peregrinos de Santiago la llevaban siempre con la concha, y muchas veces su tamaño tan reducido que más bien serviría como monedero que como alforja. El tipo más corriente es rectangular, con tapa cerrada a veces con correa y hebilla.

3. La cajita para los certificados del peregrino. Aunque la indumentaria fue fijándose a lo largo del tiempo y convirtiéndose en hábito que, en virtud de la protección concedida por las leyes al peregrino, servía a este de salvoconducto y, muchas veces sin otra documentación, le facilitaba el acceso tanto a la caridad organizada de los hospitales y conventos como a la privada. El peregrino procuraba, sobre todo a partir del siglo XIV, llevar documentación complementaria para poder mostrar el fin religioso de su viaje.

4. El rosario. A partir del siglo XIV se añade al equipo del peregrino el rosario, que no es exclusivamente un signo de peregrinación, sino que figura como objeto de piedad para todos los cristianos de la iglesia católica romana.

3. Insignias de peregrinación

Todos los lugares santos de cierta importancia tenían su emblema peregrinatorio que recibían los peregrinos en el mismo santuario para llevarlo en su regreso. Para la peregrinación "ad limina Beati Jacobi" la concha se convirtió muy pronto en la insignia del peregrino compostelano. Es muy probable, pues, que la costumbre de los peregrinos compostelanos de coser las conchas veneras en sus capas, sombreros y escarcelas tenga un remoto origen supersticioso pagano, análogo al que después tendrá, por influencia oriental, el azabache. En el arte plástico aparece la concha (pectem maximus) alrededor de 1100 y en el siglo XII el "Código Calixtino" atestigua la venta de "crusille piscium id est intersigna Beati Jacobi" en el ya mencionado "paraiso". Ya en el siglo XIII se dedicaron en Compostela más de mil tiendas a la venta de esta insignia. Una vidriera de la catedral de Friburgo, de principios del siglo XVI, representa al donador Jakob Villinger y su mujer delante de la catedral de Santiago, siendo coronados por el Apóstol. En el fondo se ven peregrinos delante de tiendas con conchas y demás objetos de devoción. Ya en los últimos años del siglo XII estaban en venta conchas fundidas en plomo o de otro metal como nos atestigua la "Vie Saint Thomas martyr" del clérigo Guernes (Garnier) de Point-Sainte-Maxence (1172-1174). En principio la concha era la insignia local del santuario de Compostela. Pero pronto, de la mano de la transformación progresiva de la peregrinación en un movimiento de masas, se convirtió en el "intersignum" de todos los peregrinos. Otras insignias se agregaron a la concha como podemos comprobar en las representaciones artísticas: Bordoncillos de hueso, que se colocaban por parejas a ambos lados de la concha conque se adornaba el ala levantada del sombrero según antes diji-

mos. Esta costumbre, como vemos en imágenes y pinturas, aparece ya en el siglo XV, generalizándose en el siguiente. En el mismo siglo se puso de moda entre los peregrinos llevar imágenes, conchas y aun amuletos (higas) de azabache, generalizándose también en los dos siglos siguientes.

El "habitus peregrinorum" del siglo XVI al XIX

La clásica composición de los elementos del "habitus peregrinorum" no se cambia en los siglos siguientes. En la época moderna sólo los vestidos se adaptan a la moda actual. El abrigo amplio de capucha, que fue introducido en el siglo XV, desplaza progresiva y casi completamente la ropa exterior. Su cuello ancho se convierte en una prenda típica y especial, la "mantelet" o "pelerine" o "esclavina" que a partir del siglo XVIII representa al peregrino mismo, alcanzando casi el carácter de un atributo. Lo vemos adornado con muchas conchas, en casi todos los grabados y obras de arte de este tiempo. Las demás prendas siguen el desarrollo de la moda entonces actual.

Una evolución especial quiero mencionar brevemente: En el tiempo de tránsito de siglo XVII al XVIII la literatura y el arte se apoderan de la concha y los demás atributos, aplicándolos en novela y pintura. La Fontaine es uno de los primeros que usa el tema del peregrino, en la novela "Le petit chien qui secoue de l'argent et des pierreries" un hombre enamorado se viste de peregrino para poder visitar a su amante. La forma más espectacular del empleo de los atributos peregrinales se alcanza en el protagonista del "viaje o peregrinación a Cythera", un tema de "fêtes galantes", en el cual la concha recupera su significado antiguo como símbolo de Venus, la diosa del amor concreto. Este motivo se repite en el conocido óleo de Watteau "Pélerins de Cythère", que retrata personajes conocidos como Luis XIV, la marquesa de Pompadour y el presidente Molé vestidos de peregrinos.

Una imagen expresiva de "habitus peregrinorum" en el tiempo entre el siglo XVI y el siglo XVIII nos presentan los equipos originales: Por ejemplo los de Jakob VII Trapp, de Tirolia del Sur, que visitaba Tierra Santa en 1560, de Stefan III Praun, que estaba en el año 1571 en Santiago de Compostela, el que se encontró en una tumba de Lourdes, del siglo XVII, y el cuello de Jean Juillet de la Borgoña, del siglo XVIII.

Muchos peregrinos que regresaban a sus casas o bien guardaban sus vestidos, sombreros y bordones como piadoso recuerdo y ejemplo para sus descendientes de la última y definitiva peregrinación de la muerte, o bien los dejaban en alguna iglesia de devoción como exvoto y señal de agradecimiento por haber podido regresar indemnes de los peligros de viaje. Los que ingresaban en una cofradía jacobea podían también vestir los atributos de peregrino en las solemnidades celebradas por la piadosa asociación.

Otra fuente importante son los inventarios de los hospitales que reflejan con toda autenticidad como la gran masa de los peregrinos se vestía y qué atributos y suplementos trajeron consigo. Les pongo un ejemplo de registro de los enfermos del Hospital de los Reyes Católicos de Santiago de Compostela:

"Dicho día 6 de marzo de 1715 a Jorge Foril, hijo de Matías Foril de Varvora Foril, difuntos vecinos que fueron de Vispurgo, en Alemania. Trajo una chupa de pano azul mediana con votones de Peltu, un justillo de pano ordinario sin mangas viejo, calzón de pellicai viejo, sombrero negro viejo, medias de lana abatanadas viejas, zapatos viejos de Moscovia, un par de guantes de lana avatonados viejos, una cartera de oja de lata con sus pasaportes, tres pesos y un real de plata en monedas de Francia y se componen de cinco piezas las dos de peso, dos de medio y la una dicho real de plata, y dentro de ella un par de zapatos viejos, una caja y en ella diez y siete rosarios de madera negros, una camisa vieja y rota, tres pedazos de suela de cuero nueva y lo demás andrajos. Fuese en dos de abril de 1715."

El siglo XIX acaba con el movimiento europeo de los peregrinos a la tumba apostólica de Compostela. Pero encontramos todavía reflejos de él, sobre todo en el arte gráfico. Baldwin Cradock, de Londres, publica en 1820 un grabado de un peregrino a Loreto, destacándole con la "esclavina", ornada con cuatro conchas, con bordón en forma de cruz, calabaza y sombrero ancho. Otro grabado alemán de plancha de madera y del año 1835 representa un peregrino español, en la fiesta de San Pedro de Roma. También incluye todos los atributos, añadiendo una cruz en el rosario con la imagen del Señor. Todavía a mediados del siglo XIX, según un artículo anónimo del "Fraser's Magazine", los peregrinos siguen llevando el bordón, la calabaza y un abrigo corto adornado con conchas. "Algunos tienen los vestidos hechos jirones y rostros fatigados como de hombres que han venido de muy lejos y andado durante mucho tiempo. "El francés



Nicolai vió todavía al clásico peregrino de Compostela en San Juan de Luz en 1891: "Pedia limosna un domingo de la salida de la misa y las conchas de que estaba sembrado su abrigo, y la cruz de cobre que enseñaba...su zurrón, su bordón con la calabaza, causaban el asombro y la admiración de los niños.

Perspectiva actual

¿El peregrino en el tiempo de tránsito entre el siglo XIX y XX, es visto como un ser extraño en los viejos caminos de Europa que conducen al entonces más visitado santuario europeo? "En este peregrino podemos ver representado el final de una estirpe histórica, que circuló por todos los caminos de Europa y que hoy ha quedado redu-

cida a estampa turística de la ciudad de Santiago sus alrededores", ha escrito Vázquez de Parga hace exactamente 40 años. Mientras tanto ha vuelto a cambiar el panorama. El Camino de Santiago renace y con él el peregrino. Una nueva infraestructura aparece y con ella el peregrino, el peregrino que ha sustituido la calabaza por la botella de plástico, la bolsa por la mochila de fibra artificial, la "esclavina" por el "anorak". Pero sigue siendo peregrino, portando el "intersignum peregrinalis", la concha, y deseando la "Compostela" como comprobación de su peregrinación que no siempre cubre las exigencias de una "peregrinatio religiosa", pero que vale y hace renacer un poco del espíritu europeo de aquellos tiempos.■

Robert Plözt

ATTUALITA, SIGNIFICATO E PROSPETTIVE DEL CAMINO DE SANTIAGO

Mesa redonda

(Intervención del Coordinador

de las Asociaciones Españolas de Amigos del Camino de Santiago)

Agradezco la atención de la organización del Congreso y muy especialmente al profesor Paolo Caucci, presidente del Centro Italiano de Estudios Compostelanos y a Jose María Ballester, Jefe de la División de Conservación del Patrimonio Artístico del Consejo de Europa por la invitación a participar en esta mesa redonda sobre la actualidad y perspectivas del Camino de Santiago.

Quiero que con la especial intención del caso sean mis primeras palabras de recuerdos a los peregrinos, no hay Camino de Santiago si no hay peregrinos y aunque reconocemos la importancia del planteamiento cultural de la Ruta Jacobea de la que hablaremos en este acto, no por ello debemos olvidar que son esas gentes de toda edad y condición los que han de ser especiales destinatarios de nuestra ayuda, de nuestro trabajo y de nuestro entusiasmo.

Por encima de explicables sentimentalismos; por encima incluso de justificables reivindicaciones históricas que nos llevan a afirmar que el Camino de Santiago es un milagro, hay que obrar y decidir con realismo, la empresa de la revitalización del Camino de Santiago como primer Itinerario Cultural Europeo es de tal embergadura que los esfuerzos de los pueblos y ciudades que atraviesa la ruta se ven impotentes en la mayoría de los casos para ofrecer perspectivas y posibilidades ante sus limitaciones económicas en la mayoría de los casos y de faltas de infraestructuras y proyectos en otras ocasiones. Por ello que no pueden escapar a la responsabilidad de esta magna obra cultural ni las arcas de los diferentes Estados, ni la de los organismos internacionales y principalmente de acento europeo.

Podríamos hablar de generosidad, y sin lugar a dudas que a ella apelamos también, pero preferimos hablar de responsabilidades, obligaciones, ante lo que deben ser planes e iniciativas racionales y coherentes.

Durante mucho tiempo, y además innecesariamente, muchos de los pueblos que jalonan los caminos que conducen a Compostela han sido castigados no sólo con el deterioro de sus obras de arte que, a la postre, cuanto se sufren otras penalidades más inmediatas terminan por importar poco, sino por el paro, la marginación, las malas cosechas, la emigración obligada, la soledad. Estos pueblos a la vera de una de las rutas más interesantes del mundo, ven hoy como un proyecto, real posible y vivificador la revitalización del Camino de Santiago como primer itinerario cultural europeo.

Ello debe propiciar un esfuerzo de las distintas administraciones: locales, provinciales, regionales, nacionales y europeas, para utilizar la Ruta Jacobea como escaparate del arte estático que jalonan los monumentos que posee y como expresión dinámica a través de la cultura popular que muchos de los pueblos que atraviesa pueden mostrarnos, de esta manera entendemos que ITINERARIO CULTURAL EUROPEO debe ser un elemento aglutinador donde han de confluir lo estático del arte y lo dinámico de la actividad cultural.

En lo monumental se hace preciso que los edificios, principalmente de carácter religioso, sean sometidos a un plan general de res-

tauraciones dado el estado de deterioro en que algunos se encuentran, propiciando que el continente que ellos representan, sean a la vez lugar de contenido, donde sin abandonar su dedicación religiosa puedan ser utilizados para actos dinamizadores de la cultura: conciertos, conferencias, proyecciones y exposiciones que tengan como marco las inigualables joyas, principalmente románicas y góticas, de las que está notablemente surtido este Camino de Santiago.

Pero hay que sobre todo hacer posible que las iglesias, conventos y demás centros religiosos, y también los de carácter civil, estén abiertos al público, resulta cuando menos sorprendente que iglesias principales del Camino de Santiago estén cerradas durante la mayoría de los días del verano. Hay que conseguir las ayudas necesarias por las administraciones locales y regionales para que allí donde la despoblación no permite la presencia continuada de los sacerdotes, sea posible la apertura de estos lugares mediante convenios con jóvenes estudiantes que además en las épocas estivales, momento de principal afluencia por el Camino de Santiago, es cuando los jóvenes estudiantes vuelven a sus pueblos de origen. Conseguiríamos con ello un doble resultado: la integración de los jóvenes en el proyecto de revitalización del camino y su contacto con gentes y culturas europeas que le servirán de práctica de idiomas y de un auténtico intercambio cultural y de conocimiento más allá que el que representa el legado histórico cincelado en piedra de los monumentos de los pueblos.

No podemos pensar en un verdadero itinerario cultural visto desde la carretera o el camino y desde el exterior de los monumentos, hace falta urgentemente abrir las puertas para enraizar con la tradición jacobea de la hospitalidad: los peregrinos necesitan ver y conocer y aquellos que viajan a Compostela por cuestiones de fe, necesitan del lugar más apropiado para la introspección personal, para la meditación, para el reencuentro con sus creencias.

Una vez conseguido que la monumentalidad del camino esté abierto, desde estos lugares religiosos unos, civiles otros, hay que ofertar un plan cultural de actividades que se ofrezcan con dos destinatarios precisos en el camino de Santiago y que sirva de elemento aglutinador: los que visitan el lugar como turistas y peregrinos de forma esporádica y aquellos que residiendo en el lugar son parte integrante del mismo Camino.

El esfuerzo de un plan armónico y estudiado por las distintas administraciones públicas y entidades y asociaciones de tipo privado, debe permitir que el continente artístico sirva para un contenido cultural, autóctono unas veces, de intercambio otras y foráneo también, con lo que conseguiremos tres objetivos básicos que deben tenerse en cuenta conociendo la idiosincrasia de los pueblos villas y ciudades por donde discurre el camino.

Primeramente utilizando el lugar propio para actividades protagonizadas por las gentes que allí viven, sirviendo de resurgimiento de la cultura propia de los pueblos que muestran a sus propios ciudadanos y a los foráneos que al lugar acuden, la realidad cultural

→



del pueblo: música,danza teatro y exposiciones etnográficas son solo una breve enumeración de actividades totalmente realizables aún en los pueblos más pequeños.

En segundo lugar y dentro de esa dinamización cultural será posible el intercambio puntual entre localidades, provincias y regiones del Camino, independientemente del país donde la actividad se desarrolle, teniendo un doble objetivo: el que la cultura autóctona que se desarrolle en un lugar determinado pueda salir de su entorno tradicional, siendo a la vez receptores de otros planteamientos culturales y artístico que se den en otros sitios y que tienen en común pertenecer a la Ruta Jacobea, así se formará un flujo y reflujo cultural entre las distintas localidades del Camino que verán enriquecido su acervo cultural con otras aportaciones, sirviendo el suyo propio de proyección a otros lugares del Camino.

Como tercer objetivo está el que a la vez que los pueblos del camino dinamizan su cultura tradicional, estos lugares como parte del recorrido de turistas, viajeros y peregrinos ofrecen un variopinto espectáculo del que pueden y deben ser destinatarios y a los que se les ofrece una segunda visión del itinerario;el componente dinámico de lo artístico puesto al día que se proyecta sobre el continente artístico y estático de la historia, una simbiosis perfecta de viejas piedras monumentales junto a la cultura tradicional y actividades culturales puestas al día para ofrecer ciertamente un ITINERARIO CULTURAL.

Pero hay un componente del que tampoco debemos olvidarnos...el europeo, y si el Camino de Santiago es ante todo una ruta de los pueblos que componen la realidad europea, y sobre la que no insisto por estar ampliamente demostrada en otras intervenciones de este congreso, el esfuerzo ha de hacer posible que el proyecto marcado anteriormente sea válido en el marco de la europeidad.

No sirve solamente el recuerdo al pasado donde el Camino de Santiago se hizo con la aportación de los pueblos que configuraban el viejo continente,ni tampoco que nos acerquemos solo a los trabajos históricos y técnicos del Camino,hace falta dar y ofrecer nuestra

propia identidad en los umbrales del siglo XXI a esta ruta milenaria,debemos ofrecer a nuestras propias generaciones y dejar a las venideras un marco cultural recibido de nuestros antepasados pero utilizado por nosotros como vía de desarrollo cultural propio.

La cultura que pasa por la vertiente de los actos culturales tradicionales y también por el de las aportaciones de las bellas artes para construir ,pintar,cincelar,etc...que no será otra cosa que recuperar la vieja tradición que hizo del Camino de Santiago una senda común de las más interesantes manifestaciones,exportando corrientes artísticas y arquitectónicas nuevas y diferentes que sirvieron y deben seguir sirviendo de nexo de unión entre los distintos pueblos de Europa.

Los intercambios culturales de jóvenes entre los distintos países deben ser un objetivo prioritario,el conocimiento de culturas y actividades culturales que hagan posible una Europa sin fronteras reales y sin fronteras del conocimiento,debemos esforzarnos por conocer técnicas y desarrollos culturales que se dan en otros países distintos al nuestro.

El día en que un grupo coral francés conviva una temporada en España,el día que gentes de teatro italiano recorran el "Camino Francés",el día en que una exposición de artistas españoles este presente en Alemania,el día en que grupos folklóricos ingleses invadan la ruta jacobea y los belgas tengan presencia cultural en Suiza y los holandeses en Italia,ese día habremos logrado el objetivo:el Camino de Santiago será itinerario porque lo habremos recorrido,será cultural porque sirve de contraste y de enriquecimiento entre los pueblos,será europeo porque quedarán lejos las fronteras impuestas por los hombres y la política y será posible la casa común en que vivamos y el camino común que recorreremos.

Y ustedes, como yo, se preguntan...¿Y ello es posible?.Respondamos con nuestros proyectos y nuestro trabajo...¡Sí, es posible!■

Angel Luis Barreda

